

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

ÓRGANO DE PROPAGANDA Y ECO DEL MOVIMIENTO GENERAL ESPIRITISTA

FUNDADOR:

D. JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ

DIRECTOR:

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT

SUMARIO

El alma en el espacio. — ¿Cómo muere el hombre? — Refutaciones. — Una carta interesante. — Federación Espiritista Universal. — Sociedad Espiritista Central de la República Mexicana. — Psicometría. — The Psychic Church. — Más opiniones notables. — Nuevos periódicos. — El Espiritismo en Puerto Rico. — Comunicación medianímica. — *Boletín* del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos». — Bibliografía. — Necrología. — Hojas de Propaganda. — Crónica. — *Sección de Magnetismo*.

EL ALMA EN EL ESPACIO

El Espiritismo ha venido á dar gran luz respecto á la existencia de ultratumba, mostrando de una manera incontestable la supervivencia del alma, pues lejos de aniquilarse, el principio inteligente se manifiesta con la integridad de sus facultades cuando, después de largo tiempo, el cuerpo no es más que una masa inerte que se descompone.

Para nosotros es de todo punto cierto que la muerte no es un aniquilamiento, y que la vida del más allá no puede ponerse en duda; pero ¡cuántos problemas quedan por resolver, si salimos de las generalidades, para ensayar y penetrar el misterio de la tumba!

¿Cómo vivimos en el espacio? ¿A qué leyes nuevas, ó más bien á qué leyes eternas, pero desconocidas, obedecemos en la erraticidad? Las sensaciones que nos permiten comprobar que existimos, no llegan al alma por intermedio del cuerpo que las modifica, son más intensas, más agudas para aquellos cuya envoltura se ha hecho más ligera, mientras que, para algunos, esas sensaciones no deben llegar hasta el alma que permanece perdida en las tinieblas de una noche intelectual, atravesada apenas por los relámpagos del remordimiento, y de lo cual nada de la tierra podría dar una idea.

Todo depende evidentemente de la envoltura del alma, de ese periespíritu cuyo conocimiento es la llave maestra de la ciencia nueva. No nos cansaremos de insistir sobre este punto, porque el conocimiento y la demostración de la existencia de ese cuerpo espiritual es lo que da al Espiritismo su autoridad, superior á toda otra.

La enseñanza espiritista no es una utopía, cuando pretende que el alma no es una entidad, un nada metafísico como lo enseñan los filósofos espiri-

tualistas, cuando afirma que después de la muerte existe un cuerpo tan material como el que el alma poseía en la tierra. Puede suministrar la mejor de las pruebas: la que da la experiencia.

La existencia de ese cuerpo se establece por las huellas que deja: por la fotografía, por la vista, por el tacto puede uno convencerse de que realmente el alma está siempre servida por órganos, y si la contextura del envoltorio es diferente, es sin embargo materia, por igual razón que la que aquí abajo conocemos.

Es absolutamente indispensable que nuestro espíritu se habitúe á estos nuevos conceptos. Cuando no se reflexiona bastante, parece que la materia no puede menos de ser tosca, pesada; pero por poco que se estudie, nos aparece como susceptible de tomar formas tan etéreas, que llegue á hacerse invisible.

El agua es un cuerpo que todo el mundo conoce; todo el mundo, á lo menos en nuestros países, ha podido comprobar que ese cuerpo puede llegar á ser tan resistente como el hierro, ó desaparecer en el aire sin dejar rastro alguno. El hielo es ciertamente muy duro, tiene todas las propiedades de un cuerpo sólido, y en inviernos rigurosos se ha podido hacer pasar pesados cañones sobre superficies que en verano tenían toda la fluidez imaginable. Otras veces, por el contrario, bajo la acción de los rayos del sol, ese mismo hielo se funde, se transforma en agua, y ésta se convierte en vapor perdiéndose en el aire, sin que sea posible comprobar su presencia. Pero en la atmósfera ese vapor es siempre agua, aunque no se la vea; no ha perdido ninguna de sus propiedades; es lo mismo que ha poco era sólido y resistente, y que ahora se ha hecho invisible. Pues bien, todos los cuerpos son lo mismo y pueden todos reducirse al estado sólido ó convertirse en vapor. Es posible hoy solidificar este aire que parece tan impalpable, y la tierra sobre la cual marchamos, los árboles, las rocas, etc., todo esto puede convertirse en gaseoso é invisible por una serie de oportunas manipulaciones.

Todos los cuerpos de la naturaleza, repetimos, pueden presentar todos los estados, y como nosotros tenemos la casi certidumbre de que la materia es única, y que la infinita multitud de cuerpos compuestos no son más que aspectos polimorfos de la misma substancia, de ahí se sigue que la materia puede existir en un estado físico y químico más simple que los que nosotros conocemos, y poseer en ese estado, no sólo todas las propiedades que la hemos reconocido, sino otras que aún nos quedan por descubrir.

Ved á Crookes abriendo este campo enteramente nuevo á la investigación contemporánea. La materia radiante es la que conocemos, pues es aire rarificado; pero ha revestido un aspecto tan inesperado, tan nuevo y tan prodigioso, que el gran sabio declara que «se toca á un terreno en el cual la fuerza y la materia parecen confundirse.»

En efecto, aquí desaparecen las demarcaciones. Nada de tipos perfectamente distintos: las diferencias físicas han desaparecido, porque la materia se ha hecho invisible, y, lo que es más importante, *imponderable*. No hay balanza, por sensible que se la quiera suponer, que sea capaz de pesar la materia radiante. Sin embargo, á pesar de tan extraña rarificación, esta materia posee energías enormes, como lo comprueban los sabios experimentos del gran físico inglés.

Si aprovechamos estos datos, aplicándolos al conocimiento del mundo de los espíritus, nos es fácil comprender que, á pesar de la extrema tenuidad de su envoltura, pueden, sin embargo, desplegar fuerzas considerables, cuando se les ofrece la ocasión. La luz, el calor, la electricidad, el magnetismo

son fuerzas que jamás han podido ser colocadas sobre el platillo de una balanza, y sin embargo, estas fuerzas, que no pesan, levantan pesos enormes. El calor hace evaporar millares de millones de kilogramos de agua todos los años. La luz ejecuta un trabajo químico formidable, pues á su acción es debido el desarrollo de la vegetación. El rayo rompe las rocas más duras, y el magnetismo produce todas las tempestades atmosféricas; no puede, pues, sorprendernos que en el mundo extra-humano, siendo la materia aún más rareficada, se ejerzan fuerzas enormes, y, por otra parte, vamos á ver que es indispensable que así suceda.

Hasta ahora la novedad de la doctrina espiritista, las enseñanzas morales que de ella se desprenden, y que había necesidad de que fuesen bien conocidas, á lo menos en sus grandes líneas, apartaron á los investigadores de la indagación de las condiciones físicas de la vida en el más allá. Es útil hoy que intentemos determinar cuáles pueden ser esas condiciones, porque no podemos permanecer en la ignorancia respecto á este asunto.

Sobre la tierra tenemos un cuerpo material que se sostiene y se renueva por la respiración y la nutrición. Su peso lo retiene en la superficie del suelo, y si se mueve, es con lentitud, sin poder abandonar la tierra. En el espacio no sucede así. Gracias á la ligereza de la envoltura perispiritual, el espíritu se traslada de un lugar á otro con la rapidez del pensamiento, pero sin embargo no deja la atmósfera terrestre, es llevado en el espacio como nosotros mismos, y si el campo en que puede moverse es más vasto que el nuestro, está, sin embargo, limitado, y aun bastante rápidamente.

El alma, no puede, en efecto, irse á voluntad á los otros mundos, porque no le es posible vencer las leyes que la retienen en la esfera de atracción de nuestro globo.

Figurémonos por un instante un alma que acaba de desencarnar y que no estuviese sometida á la atracción terrestre. La ciencia nos enseña que la Tierra marcha en el espacio, sobre su órbita elíptica, con una velocidad media de veintitún mil leguas por hora: pues en el momento en que esta alma hubiera dejado su cuerpo material, se sumergiría en la noche del espacio sin límites, vería el globo que acababa de abandonar huyendo en las profundidades del vacío, y ella misma se encontraría perdida en ese desierto sombrío y helado.

Aprisionada en el torbellino gigantesco de las fuerzas sin número que se cruzan sin confundirse en el Infinito, iría errante al azar, loca de terror, en ese desierto sin límite, y sería esto la más espantosa tortura que se pueda imaginar.

Afortunadamente no sucede así; la atracción se ejerce sobre la materia, ponderable ó no, y retiene al alma en la zona fluídica que rodea al planeta. La palabra pesantez es puramente relativa; quiere decir simplemente que no hemos llegado aún á poder someter los fluidos á pesos bastante delicados para que sean accesibles á nuestros sentidos; pero la razón indica que toda materia tiene un peso, y aunque nos escape por su pequeñez, no por eso deja de existir. He ahí por qué, en mi opinión, siendo material el periespíritu, debe obedecer á las leyes de la atracción, y según eso, podemos comprender por qué el alma queda ligada á la tierra hasta el momento en que se haya hecho su envoltura tan pura, tan ligera, tan sutil, que pueda escapar de esta tierra, á la cual parecía ligada para siempre.

Me atrevo á rogar á nuestros lectores tengan á bien participarme su manera de ver respecto á este asunto. En estudios tan nuevos se está muy expuesto á equivocaciones y á ilusiones, y por eso agradecería mucho los buenos consejos de nuestros amigos. — GABRIEL DELANNE.

NOTA DE LA REDACCIÓN.—Al reproducir el anterior artículo, traducido de *Le Spiritisme*, invitamos también á nuestros hermanos que sean aficionados á esta clase de investigaciones, se sirvan comunicar á M. Delanne sus opiniones y cuanto crean oportuno, para dilucidar los importantes problemas que quedan planteados, y cuya solución puede arrojar mucha luz respecto al trascendental estudio de la vida de ultratumba.

¿CÓMO MUERE EL HOMBRE?

El Dr. Cyriax, director del periódico *Spiritualistische Blaetter*, ha dado hace algún tiempo en Berlín, ante numerosa reunión, una interesante conferencia sobre el tema: «¿Cómo muere el hombre?»

El orador comenzó haciendo una descripción de la muerte en el reino vegetal y el reino animal. Mientras que en las plantas se observa un amortiguamiento gradual por arriba, por las extremidades, este perecimiento es especial en los animales; en los seres inferiores, la muerte llega por una cesación súbita del movimiento.

En el hombre la rigidez cadavérica comienza por la parte inferior y sube hasta que el sistema respiratorio cesa de funcionar. La manera como se verifica la muerte ha sido descrita por millares de personas clarividentes, que acordemente dicen que el Espíritu deja su envoltura terrestre por la bóveda craneana. Los claravidentes observan desde luego que una especie de masa vaporosa se eleva de la cabeza, toma formas humanas condensándose cada vez más, y finalmente se resuelve en un retrato fiel del agonizante. Cuando toda la forma ha salido del cuerpo, han visto que el elemento espiritual estaba aún ligado al cuerpo material por un lazo flúidico, partiendo del cerebro y del corazón. Esta ligazón dura cinco ó seis horas próximamente; después de esta última ruptura ya nada resiente el hombre.

No se debería prorrumpir en lamentos ante un lecho de muerte, ni hablar respecto al moribundo, ni intentar retener la vida que se escapa. Los estallidos de dolor producen siempre una impresión desagradable en el moribundo, porque á pesar de que sus sensaciones externas están embotadas, las impresiones existen todavía. La muerte no es nada, pero hay dificultades para morir como para nacer.

Unos mueren plenamente conscientes, y otros con conciencia á medias de que la vida les abandona; cada cual comprende y oye lo que pasa alrededor de sí. Para todos, la muerte es semejante á un sueño producido por un narcótico. En aquellos que mueren con plena conciencia, la interrupción de la vida se parece á un desvanecimiento súbito. Los que no tienen más que un conocimiento parcial, se sienten de pronto insensibles á los dolores, experimentan un bienestar general y se duermen como el hombre que se queda dormido después de un pesado trabajo corporal. De ahí el hecho de que muchos Espíritus, al despertar, creen hallarse aún en el mundo terrestre; solamente la vista de su propio cuerpo tendido ante ellos les da la convicción de que acaban de entrar en el mundo de los Espíritus.

¿Qué es ahora la muerte del hombre, según la significación ordinaria de la palabra «muerte»? Es la huída del hombre mismo de su cuerpo material. El hombre rechaza su cuerpo, lo deja, y, por este hecho, parte de este mundo para entrar en el mundo espiritual. Por este sencillo acto, el hombre no sufre ningún cambio de forma, de organización y de carácter. No se hace me-

jor ni peor, no sabe más ni sabe menos, no ha adquirido ni perdido ningún rasgo, ninguna aptitud. Sólo ha adquirido condiciones más favorables para su desarrollo ulterior.

Lo que se ha producido no es más que la separación de dos formas orgánicas que antes han obrado juntamente en una. La forma en la cual residía la vida, el periespíritu continúa conservándola, y la que debía á la otra toda su fuerza y hasta su poder para resistir á las fuerzas físicas ordinarias y para conservar su forma, la ha perdido y se desagrega en sus diversos elementos originales, mientras que el verdadero hombre entra en su nueva carrera en condiciones nuevas y con nuevos resultados.

Tal cual el hombre se ha construido, sobre la tierra, la envoltura de su alma, existe en el mundo espiritual. Toda hipocresía, todo engaño concluyen aquí abajo: inmediatamente se ve á qué hay que atenerse, y cada cual se encuentra colocado en el grupo de Espíritus hacia el cual gravita según sus faltas y sus desfallecimientos. Cada hombre se juzga á sí mismo y cada cual es el operario de su dicha.

El objeto del espiritismo es llamar la atención sobre estos hechos. Quiere ante todo demostrar que el cuerpo terrestre no es más que la envoltura del hombre, de la cual el Espíritu se sirve para su desarrollo y que el Espíritu está llamado á continuar desarrollándose sin cesar. La muerte no es el esqueleto armado de una guadaña, sino que constituye una evolución progresiva, sometida á leyes naturales, en la vida del hombre; es el libertador bendito que arranca al hombre de la esclavitud de la tierra, disipa la niebla que obscurece su vista, y da libre curso á todas las aptitudes.

J. F.

(Del *Moniteur Spirite et Magnétique*.)

REFUTACIONES

Á «El Cronista» de Mataró

III

YUGO CATÓLICO Y MORAL ESPÍRITA (1)

El Espiritismo tiene por objeto combatir la incredulidad y sus funestas consecuencias, dando pruebas patentes de la existencia del alma y de la vida futura. Diríjese, pues, á los que no creen en nada y á los que dudan, cuyo número es muy grande, por desgracia.

Aquellos que poseen una fe religiosa y á quienes basta esa fe, no tienen necesidad de él. Al que dice: «Yo creo en la autoridad de la Iglesia y me atengo á lo que enseña sin buscar nada más», el Espiritismo responde que no se impone á nadie ni viene á forzar convicción alguna. Si no respetase la libertad de conciencia, consiguiente á la libertad de pensar, que es uno de los atributos del hombre, se pondría en contradicción con sus principios de caridad y tolerancia. A sus ojos, toda creencia, cuando es sincera y no induce á dañar al prójimo, es respetable, aunque fuese errónea.

Este concepto del Espiritismo, según el maestro Allan Kardec, de cuyas obras está extractado, bastaría por sí solo para contestar, así en conjunto, los

(1) Publicado en el n.º 411 de *El Nuevo Ideal*, correspondiente al día 12 de Agosto último.

puntos del escrito de *El Cronista* en que hoy vamos á ocuparnos, si no creyésemos además necesario particularizar algo que destruya aseveraciones estampadas por el colega, al parecer con el intento de presentar inconsecuentes á los espiritistas en su manera de sentir y de obrar.

A este propósito y siguiendo el sistema adoptado en nuestros artículos precedentes, vamos á transcribir lo que nos dice, después de lo relativo á la locura espiritista que rebatimos en el número anterior:

Mas los que son cuerdos, y en quienes la alucinación no alcanza tales grados, creemos nosotros que, mejor que seguir un sistema religioso que encuentren más razonable y satisfaga mejor la necesidad de lo sobrenatural que sienten el corazón y el espíritu del hombre, intentan evadir el yugo de la religión positiva, y singularmente—y es la generalidad de casos en España—sacudir el yugo de la Religión Católica los que fueron admitidos en su seno por medio de las aguas del Santo Bautismo.

Nos induce á creerlo así la inquina y especial encono con que los espiritistas atacan á la Religión Católica que ellos con desprecio llaman Romana siempre que ocasión se les presenta. Nunca ó raramente se les ve atacar, por ejemplo, al protestantismo, al mahometismo, etc.; siempre el blanco de sus iras es la Divina Religión de Jesucristo, de que es depositario el Catolicismo.

¡Que los espiritistas intentamos sacudir el yugo de la religión católica! ¿Para qué? ¿Acaso puede compararse con el yugo espiritista en lo de atajar al individuo en el camino de las malas pasiones? Desde que la civilización relegó á los museos de curiosidades, como muestra de barbarie y para mengua y vilipendio de una época de nuestra historia, aquellos instrumentos de suplicio que inventara la demencia humana puesta al servicio de los Torquemada y Felipe II, el yugo de la religión católica, por lo que al cuerpo atañe, vino muy á menos; noticia suya apenas tendríamos si en las mesas de los juzgados no cayeran de vez en cuando algunas denuncias por ataques supuestos ó reales á la religión del Estado; que á esto ha ido á parar el Catolicismo, á ser *la religión del Estado*, cosa muy distinta á ser *la religión de las gentes ó la verdadera religión*; y por lo que respecta al alma, nada ó poco debe preocupar el yugo católico á los que en la hora de la muerte dispongan de algún dinero; la Iglesia es suficientemente misericordiosa para, con sólo un punto de contrición y luego unos buenos funerales seguidos ó precedidos de las correspondientes bendiciones é indulgencias, remitir toda clase de pecados, *por grandes y enormes que sean*, abriendo desde la tierra las puertas del cielo á los que se presentan con llave de oro.

El Espiritismo tiene otro concepto de la Justicia Divina; entiende que las almas de los que vivieron en el mal, no podrán evitar por manera alguna la *consecuencia de sus faltas*. Así, por ejemplo, el alma del que fué egoísta se encontrará aislada en un mundo desconocido, viendo como todos se alejan de ella; la del que vivió encenagado en los vicios sentirá constantemente el terrible aguijón de deseos que no puede satisfacer por falta de un cuerpo físico; la del orgulloso se encontrará muy por debajo de los que en la tierra fueron sus inferiores; la de quien causó alguna desgracia á sus semejantes se verá perseguida por la sombra de sus víctimas, etc., etc. Como se ve, el Espiritismo tiene también su infierno por el que se manifiesta el castigo de las faltas cometidas, pero siempre en la proporción debida á su magnitud, lo cual da mejor idea de la justicia de Dios que la existencia de un lugar de llamas y fuego para eterna tortura del alma. No se concibe, lógicamente discuriendo, que Dios, todo bondad y misericordia, se complazca en condenar *eternamente* por pecados cuyos efectos no sean perdurables; la crueldad que esto supone no es capaz de ejercerla ningún padre con sus hijos; la misma

justicia humana, con ser tan imperfecta, es mucho más razonable; ¿qué causa puede existir que impida á la misericordia y bondad divinas ofrecer aun al más empedernido pecador los medios por los cuales consiga éste rehabilitarse, merced á su individual esfuerzo? La doctrina espiritista enseña precisamente que el alma no podrá evitar los castigos equivalentes á las faltas cometidas; nadie irá á sacarla del infierno ó purgatorio que haya merecido, siendo por tanto ineficaces los interesados ó desinteresados *oficios* que se hagan con tal motivo; pero su redención le ha de llegar un momento ú otro, según se sienta más ó menos inclinada al bien, mediante su esfuerzo individual y merced á sucesivas encarnaciones, en las cuales tendrá que sufrir las pruebas necesariamente adecuadas á los actos de su vida anterior. Y en esto se ve una expiación racional y justa; y como el espiritista sabe que sólo á sí mismo debe fiar su salvación eterna, procura sufrir dichas pruebas con resignación, á la vez que combate sus vicios y malas inclinaciones, para ponerse en estado de progresar. ¿No es éste un yugo más eficaz para el mejoramiento moral del individuo, que el yugo de la religión católica, tan incompatible con la misericordia y bondad divinas?

Se extraña *El Cronista* porque llamamos religión romana, sin el aditamento de católica y apostólica; nos explicaremos, pero conste antes que el desprecio, como el colega supone, no existe por nuestra parte; entendemos sencillamente que para católica dista mucho de ser universal, y para apostólica dista mucho de practicar la humildad y las enseñanzas de los primitivos apóstoles; de ahí que, en nuestro sistema de llamar las cosas por su verdadero nombre, según lo entendemos, excusamos aquellos adjetivos que, á *nuestro juicio*, no resultan bien aplicados, llamándola únicamente *romana*.

Por otra parte, los espiritistas jamás hacen blanco de sus iras al Catolicismo ni á ninguna religión; es más, el que pretenda llamarse espiritista debe saber bien que en su pecho no ha de hallar albergue tan bajo sentimiento; tan sólo atacan cuando se ven obligados á defenderse de injustificadas censuras, cuando no de groserías, como, por ejemplo, la cometida por *El Semanario de Mataró*, que ha sido causa inicial de esta polémica.

Y continúa *El Cronista*:

Jáctanse algunas veces de que su doctrina espiritista es compatible con la doctrina católica y aun pretenden que el *espiritismo es favorable á los mismos católicos*; pero sus propios hechos vienen á desenmascarar su hipocresía y si peroran, aseguran que *el catolicismo es una mala comedia*, y si escriben, se burlan de las angustas ceremonias de la Santa Misa. ¿Tal proceder es recto y sincero? Preséntense enhorabuena tales cuales son, como enemigos declarados de la Iglesia Católica, y si quiera entonces no merecerán el nombre de farsantes.

No es cierto que los espiritistas se jacten de que «su doctrina es compatible con la doctrina católica», pues no pretenden componendas ni arreglos ni interpretaciones forzadas como las que inventan católicos y protestantes para hacer compatible el Génesis con la Ciencia. Lo que hay es que algunos de los principios del Espiritismo, como la afirmación de la existencia de Dios y del alma, son también del Catolicismo y de otras religiones. Ni el parangonar las ceremonias del culto católico con los actos que *El Cronista* calificó de farsa espiritista, constituye burla de ninguna especie; si en el paralelo establecido encuentra burla, será porque le convendrá deducirlo al colega; mas conste que no está ni estuvo nunca en nuestro ánimo semejante intención. La liturgia católica, como todas las liturgias, merecen, cuando menos, respeto; ¡ojalá muchos de los que las practican entendiéranlas en igual proporción que nosotros las respetamos, y no se daría el caso de tanto clérigo como

existe, incapaz de explicar á sus feligreses el significado de muchas de las ceremonias que practica en virtud de su ministerio, cuyo simbolismo escapa á los alcances de su penetración, siendo la causa de que la inmensa mayoría de católicos acusen una ignorancia absoluta en cuanto se relaciona con las ceremonias de su culto.

Ya ve el colega si nuestro proceder *es recto y sincero*; así pudiéramos decir otro tanto de los que nos combaten. Los espiritistas, como dejamos dicho, respetan toda creencia, *aun siendo errónea*, cuando es sincera y no induce á dañar al prójimo; por esto no son de nadie enemigos declarados ni por declarar; empero entienden que debe distinguirse al verdadero creyente del hipócrita solapado que, sin fe en ideales de ninguna especie, se escuda en una ú otra religión, con el propósito de servirse de ella como de un instrumento para la consecución de particulares y bastardos fines.

IV

FINALICEMOS (1)

Decíamos, al comenzar estos artículos, que *El Cronista* acusaba un desconocimiento absoluto en todo cuanto al Espiritismo atañe y que nos proponíamos demostrarlo recogiendo y comentando los puntos más salientes de su escrito. Llevamos publicados tres artículos: en el primero, valiéndonos de los mismos argumentos aducidos por *El Cronista* al pretender probar que el Espiritismo es una farsa, demostrábamos que la farsa no existe; en el segundo, haciendo hablar á las estadísticas invocadas por el colega cuando afirmaba que los espiritistas aportaban el mayor contingente á los manicomios, hemos probado no solamente lo erróneo de la afirmación, sino que el Espiritismo, bien comprendido y practicado, es un preservativo de la locura en la mayoría de los casos; y en el tercero, parangonando el yugo católico con la moral espiritista, hacíamos resaltar la mayor eficacia de ésta para el mejoramiento moral del individuo, á la vez que resultaba más compatible con la misericordia y bondad divinas.

A todo esto, sólo hemos recorrido el primer cuarto del artículo que impugnamos, lo cual da idea de los despropósitos que aquél encierra; y como á seguir igual proporción deberíamos escribir hasta doce artículos, que nos llevarían á fines de Octubre, dado el carácter semanal del periódico que alberga estos escritos en sus columnas (por cuya nobleza le estamos altamente agradecidos), habida cuenta además que deseamos conocer la réplica de *El Cronista* á nuestras impugnaciones, si es que le plazca oponerla, vamos á terminar con este artículo nuestro cometido, abarcando en conjunto todo el resto del de nuestro ilustrado contrincante, sin perjuicio de escribir luego una serie de artículos sueltos, en los que desarrollemos, con toda extensión, los principios más importantes de la doctrina espiritista como ampliación de los puntos tratados en esta polémica, bien que con carácter independiente de la misma.

Dice el autor del artículo *¿Son farsantes?* que los espiritistas «hablan enfáticamente de la *infinidad* de los mundos habitados, de la *infinidad* de fases en la vida permanente de cada ser, del progreso *infinito*, etc., es decir, de la *infinidad* de la criatura ó sea de lo finito hecho infinito.»

Lo que resulta enfático es el hablar en tono magistral de lo que no se en-

(1) Publicado en el n.º 413 de *El Nuevo Ideal*, correspondiente al día 26 de Agosto último

tiende, y esto es lo que ha hecho el autor del artículo al afirmar que los anteriores principios suponen la *infinidad en la criatura*, ni menos que lo *finito se haga infinito*. De ahí que, según decíamos en nuestro primer artículo, el escritor católico se ha hecho un lío; porque vamos á ver: ¿cuando el Catolicismo habla de la inmortalidad del alma, no admite una vida *sin fin* en el espíritu? Pues del mismo modo al hablar el Espiritismo de un progreso continuo realizado en *infinidad* de fases y estados por el espíritu, que subsiste siempre el mismo á través de todos sus cambios y modalizaciones, no afirma que el espíritu (siempre limitado como lo prueba el hecho de ser progresivo) llegue á ser nunca infinito, que sería tanto como ser perfecto y absoluto, sino que su progreso no termina jamás. Lo que sucede es que la contradicción que ha creído el colega hallar en el Espiritismo, donde no existe, tal vez podría encontrarla en la doctrina que sostiene que Dios, infinito, se hizo hombre, y claro es que al humanizarse resulta *finito* en todos sentidos, sin dejar de ser Dios, es decir, infinito.

Habla después de la necedad de los espiritistas que pretenden dar la demostración experimental de la supervivencia del alma humana.

Lo necio consiste en creer que existe otro modo de convencimiento más seguro; como decir que el alma es invisible, incorruptible, inmortal y otras cosas que en rigor no dicen lo que es, sino *lo que no es*, á pesar de lo cual los materialistas no se dan por vencidos. Por el contrario, *el hecho* de la comunicación entre los llamados muertos y los vivos, patentiza de modo evidente la supervivencia del alma, mejor que cuantos argumentos se han ideado, incapaces de convencer á un mediano escéptico. Además, si tan necio es esto, ¿por qué la Iglesia no rechaza la aparición de los difuntos? Lejos de eso, son muchos los curas que aplican sufragios porque dicen que los difuntos los han pedido.

Refiriéndose al periespíritu, dice que «es un ser neutro que no es ni espíritu ni materia, pero que participa de uno y otro», lo que supone un desconocimiento absoluto de la cuestión, pues todo espiritista admite el periespíritu como un *corpo fluídico*, y por tanto no hay tal carácter neutro. El articulista sin duda lo ha confundido con el llamado *mediador plástico* en uno de los sistemas que han pretendido explicar la unión del espíritu y del cuerpo; y aunque se burle del periespíritu, hemos de advertirle que San Pablo también lo admite con el nombre de *corpo espiritual*, y que los mismos artistas de asuntos religiosos, cuando pintan mártires ó santos, les rodean de una aureola que en términos espiritistas no es más que el periespíritu.

Pasando á otro punto, diremos á *El Cronista* que el Espiritismo no es una doctrina secreta reservada á unos cuantos escogidos, y por lo tanto no puede impedirse que se celebren reuniones que, llamándose espiritistas, sólo de tales tengan el nombre, no siendo en realidad más que insulsas parodias; mas no es lógico deducir de esto que todas las reuniones sean de esa naturaleza; y juzgar de la seriedad de las reuniones espiritistas por lo que puedan hacer cuatro ignorantes impulsados por curiosidad ó fanatismo, es, como dijo Kardec, lo mismo que juzgar de un arte por los diseños de un principiante, de una persona por su caricatura, ó de una tragedia por su parodia.

Pretendiendo el colega dar con la clave de la explicación de ciertos fenómenos, dedica toda la segunda parte de su artículo á este objeto, formulando un verdadero sofisma, en el que fácilmente pueden caer los incautos; mas con poco trabajo se desmorona, cual castillo de naipes, todo su artificioso argumento.

El intento del colega es: 1.º, probar la realidad de ciertos hechos del Es-

piritismo apelando para ello al testimonio de sabios tan eminentes como Crookes, Zöllner y otros; 2.º, partiendo de ahí (y ahora viene el sofisma) sienta que tales hechos son extranaturales, diciendo, nada menos, que así lo afirman aquellos sabios; y 3.º, como en el orden extranatural no existen, según el colega, más que «Dios con sus santos y sus ángeles buenos, y en otro orden también extranatural, los ángeles malos», concluye á modo de silogismo, que son forzosamente los ángeles malos ó demonios quienes producen los fenómenos espiritistas.

A todo esto contestaremos que ninguno de los sabios que el colega indica y muchos otros que se han ocupado en las manifestaciones espiritistas, afirman, como el articulista gratuitamente supone, que tales hechos revistan carácter extranatural; sostienen tan sólo que no se explican satisfactoriamente por los medios que la Ciencia conoce hoy día, lo mismo que sucede con otros hechos referentes á la Astronomía, Medicina, etc., etc.; y claro está que partiendo el colega de una premisa falsa, cual es la de considerar estos fenómenos como de orden sobrenatural, la conclusión no puede menos que ser también falsa.

Cuanto á lo del diablo, francamente, desearíamos conocer al autor del artículo para convencernos de que no lo trajo á colación obligado, como los poetas, por la fuerza del *consonante*, pues á las alturas á que hemos llegado, hablarnos de semejante personaje como de un ser real, no alegórico ó mitológico, lo encontramos incompatible con la existencia de Dios. Si el diablo existe, no puede haber sido creado sino por Dios, y, como consecuencia, semejante creación, que implicaría la existencia de una criatura consagrada eterna y exclusivamente al mal, sería la negación más terminante de la bondad infinita. Aparte de esto, no comprendemos cómo el diablo se complaciera en trabajar contra sí mismo, dando por medio de las comunicaciones espiritistas excelentes consejos, predicando una moral purísima, aconsejando la caridad, el amor, el trabajo, la tolerancia, la fraternidad, el dominio de las malas pasiones, etc., etc.; en suma, convirtiendo en buenos á los malos é inculcando á todos la creencia en Dios.

Y terminamos agradeciendo al escritor católico su declaración última, según la cual no considera á los espiritistas que fuimos á Mataró, llegados al extremo de tener relación directa con los espíritus malignos; debiendo significarle que nuestro agradecimiento hubiese sido mayor, si en vez de tildarnos de farsantes, nos hubiese convencido con buenas razones del extravío que nos supone en materia de creencias religiosas. Desgraciadamente para él, no ha estado bastante hábil, y nuestra conversión á sus doctrinas no podrá registrarla en su hoja de méritos y servicios. Afortunadamente para nosotros, somos hoy más espiritistas, si cabe, que lo éramos antes de empeñarnos en esta polémica.

Por lo mismo, repetimos desde aquí lo que dijimos á los mataroneses reunidos en el Teatro Euterpe el día del *meeting*: ¡Estudiad el Espiritismo, que de su estudio deduciréis grandes enseñanzas que pondrán de acuerdo vuestra inteligencia con vuestra conciencia y os convencerán de las sublimes verdades que encierra ésta con justicia llamada la más racional y consoladora de las creencias!

JOSÉ C. FERNÁNDEZ.

Barcelona, Agosto de 1893.

UNA CARTA INTERESANTE

Respondiendo á la excitación que hacíamos en la REVISTA de Agosto, nuestro querido correligionario D. Lázaro Mascarell, de Alcoy, ha dirigido á M. Laurent de Faget, en Bagnolet (Seine), presidente del Comité de Propaganda de París, la carta que tenemos el gusto de reproducir, deseando sirva de estímulo á los espiritistas para concurrir á la información abierta por el citado Comité con el objeto de poder acreditar con *hechos* cuya autenticidad no deje lugar á ningún género de duda, la comunicación entre los vivos y los llamados muertos.

M. LAURENT DE FAGET

Bagnolet (Seine).

Alcoy, 26 Agosto 1893.

Mi querido y distinguido amigo y hermano: La REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS de Barcelona correspondiente al presente mes, que con tanto acierto dirige el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, me impone del *ruego* que hace á todos los espiritistas el Comité de Propaganda del Congreso espiritista y espiritualista de París celebrado en 1889, para demostrar á los sabios escépticos que la producción de determinados fenómenos espiritistas no es debida en modo alguno á la acción de la fuerza psíquica que procede del medium y de los asistentes, ni mucho menos á la transmisión del pensamiento ó á lo inconsciente, sino pura y simplemente á la manifestación real de los seres de ultratumba.

En su virtud, pues, y debiendo yo mi iniciación espírita á una comunicación *espontánea* con el espíritu del que fué mi padre en su última existencia, y cuya *identidad* tuve muy buen cuidado de procurarme, me apresuro á poner en conocimiento de usted lo que entonces me ocurrió, reproduciéndole al efecto cuánto sobre el particular tuve el gusto de insertar en *La Revelación* espiritista de Alicante del mes de Julio de 1890 con ocasión de haber dado á luz en dicha Revista mis modestos estudios sobre *El problema social ante la ciencia espírita, el Derecho y Economía políticos*, y que literalmente, por lo que respecta á la Inmortalidad del alma, decía con este epígrafe lo siguiente:

«Érase el 29 de Enero de 1889.

Dos jóvenes y honradísimos esposos, forasteros, espiritistas ambos, y *vidente*, muy buena vidente ella, me invitaron como convecinos á pasar en su compañía la velada de aquel día.

—¡Si usted *viera*,—díjome ella al cabo de un rato,—lo que yo estoy viendo ahorall

—Debo suponerlo, señora,—le contesté sonriendo,—Verá usted ánimas, ángeles, cuernos y... hasta rabos, si se quiere. (Un materialista, entonces, como yo, no podía decir otra cosa)

—Pues tómelo usted á risa ó no,—me contestó,—veo á un hombre que oculta su rostro en una sábana.

—Ya,—le respondí:—estamos en pleno Carnaval: lo mismo da sábana que *dominó*; la cuestión es echar una cana al aire; que se divierta, pues, nuestro huésped.

—Pero, oiga usted,—continuó,—es que nuestro huésped no viene solo; le acompañan otros dos, un abuelito y un eclesiástico; el del rostro velado y el abuelito sostienen, uno con la mano derecha y el otro con la izquierda *un cuadro* y, tras de él, y como dirigiendo la escena, aparece el referido eclesiástico.

—Divinamente, señora,—le repliqué;—es que el cuadro estará en subasta y el buen fraile buscará postor; mas sea de ello lo que se quiera, ese cuadro, ¿qué significa, qué viene á representar?

—Pues, letras blancas de imprenta, mayúsculas, estampadas sobre fondo negro.

—¿Y qué dicen esas letras?

—Hágame el obsequio de escribir lo que le dictaré y lo sabremos todos.

—¿Yo mismo? Pues ya estoy escribiendo, señora. (Magnífica velada, dije yo para mi capote.)

—Ponga usted *«Ca-tor-ce a-ños y dí-as»*... (Es de advertir que la vidente leía entonces algo menos que medianamente y casi á duras penas sabía escribir; iba pues, ligando las letras con mucha

dificultad). *Catorce años y días que te estoy buscando, hijo mío, y gracias á Dios una y mil veces que te he encontrado.*» (Aquí la firma de mi padre después de relatar ciertos sufrimientos.)

Ante un matrimonio forastero, según he dicho antes, de 23 años él, de 21 ella, claro es que tenía yo más que motivos suficientes para alarmarme; pero aparentando serenidad, dije á la esposa:

—¿Esa firma, trae rúbrica?

—Sí señor, trae rúbrica.

—¿Me haría usted, pues, el obsequio de dibujarla?

—No sé dibujo,—me respondió,—pero trataré de imitarla lo mejor que pueda.

La prueba, lectores míos, de la inmortalidad del alma, iba á ser plena, concluyente y decisiva para mí, ó yo era entonces, como no podía ni debía presumir, el payaso de un sainete.

Mas cuando yo vi á la *vidente* que, con la sonrisa de la inocencia en los labios y fija su mirada en el para mí invisible *cuadro*, iba trazando y poco á poco terminando los últimos rasgos de aquella *rúbrica*... basta, basta ya, señora,—le dije,—creo en la *inmortalidad del espíritu*; creo en un *más allá*; esa *rúbrica* es matemáticamente la *rúbrica* de mi padre, fallecido el 23 de Enero de 1875; ahí tiene usted también la explicación de los *catorce años y días*, de los catorce años y días que medían desde el 23 de Enero de 1875, hasta el día de hoy, 29 de Enero de 1889.»

Notas.

1.^a Es muy de advertir, que mientras la *vidente* dibujaba la *rúbrica* de mi padre, yo tenía concentrada toda mi atención en la *rúbrica* de un tío mío, D. José Francés, Presbítero, que imitaba yo á la perfección y que había fallecido también pocos años antes, que á tales aberraciones, ó lo que fuere, conduce un momento de ofuscación, y por consiguiente, que si el fenómeno de la reproducción de la *rúbrica* debía haberse producido por *autosugestión* ó por transmisión de mi pensamiento ó por irradiación fluidica de mi periespíritu á la *vidente*, claro es que ésta debió de haber dibujado la *rúbrica* de mi referido tío y de ninguna manera la de mi padre, hecho de capital importancia para el asunto que nos ocupa y que expliqué inmediatamente al joven matrimonio, porque esta circunstancia ponía más de relieve la reconocida buena fe de la *vidente*. Por otra parte, la indicada *medium* no pudo materialmente conocer á mi padre, ya por ser ella forastera, ya también porque, cuando mi padre murió, sólo contaba la misma siete años de edad. Y si á todo ello se agrega el hecho de que mi padre sólo estampó á duras penas su firma y *rúbrica* en Escrituras públicas, vendremos á parar forzosamente en que la manifestación *ultraterrena* de mi progenitor fué, á todas luces, tan real como indiscutible; y

2.^a Para en el caso de que alguien llegase á dudar de mi sinceridad y la de la *vidente*, le ofrezco desde luego, á falta de firmas, colocar en sus propias manos un acta notarial, si sus dudas pudieran merecer no más el calificativo de posibles ó dignas de discusión.

Y entremos ya en otro orden de consideraciones.

Puesto que es un hecho irrefutable la existencia de los *mediums videntes*, ¿porqué para disipar toda duda sobre el particular, ó mejor dicho, para saber á ciencia cierta si es el mismo *medium* el que se comunica por la transmisión del pensamiento de los concurrentes ó por otras causas, no se apela en una sesión fenomenal ó de experimentación á la relación detallada que uno á uno y cada cual por separado, puedan dar dichos *videntes* para la debida comprobación respecto al espíritu que se comunica, ya sea éste el del *medium*, por el cordón fluidico que le ha de distinguir de los desencarnados, ya por la fisonomía de éstos, por el traje de su envoltura fluidica, etc., etc.?

Indudable es que, adoptando estas precauciones, podría hasta quedar resuelta la cuestión en el terreno que el Comité la presenta; pero la ciencia positivista, y con ella los teósofos, van más allá en sus negaciones.

«El periespíritu ó cuerpo astral se descompone ó disgrega á medida que lo hace el cadáver,» dice la *Revista de Estudios Teosóficos*, de Barcelona, en su Serie 1.^a Cuaderno 7.

Es decir que el espíritu de todo desencarnado, únicamente puede comunicarse con los vivos, hasta tanto llegue el caso de reducirse á cenizas lo que fué un día su envoltura material y, por consiguiente, tendremos:

1.º Destruído en absoluto todo lazo de solidaridad y progreso en todos los tiempos y para con todas las humanidades del espacio.

2.º Que debiendo necesariamente carecer el alma de cuerpo espiritual ó *periespíritu* para cuando se descomponga su cuerpo físico, el espíritu no ha de poderse *manifestar* desde ultratumba; la nueva reencarnación ha de verificarse *con otro* periespíritu, creado de nuevo sin relación alguna con el anterior, y por lo tanto, sin que éste pueda tener grabadas ideas innatas propias ni ajenas de anteriores existencias, ni diseño ó croquis alguno del progreso conquistado por el espíritu ó bien de los vicios ó pasiones de que no supo despojarse en mundos materiales ni, en una palabra, *conciencia*, y en tal caso, son mentira la existencia de espíritus *obsesores* ó vengativos que durante siglos y siglos persiguen encarnizadamente á sus enemigos en los mundos materiales y hasta en los de erraticidad; mentira son las apariciones que relata la historia de los mártires, apóstoles y santos del Cristianismo y los héroes de la ciencia que murieron mil años atrás, mentira las comunicaciones comprobadas de los espíritus que vivieron antes y después de los siglos del paganismo, y mentira, en fin, toda enseñanza ó Revelación; y

3.º Pero aun admitiendo la desaparición del periespíritu á la descomposición del cadáver, ¿cómo se explica la comunicación de aquellos espíritus cuyo cuerpo físico desaparece *instantáneamente* por medio de la *cremación*, hoy en ensayo en Francia, Inglaterra, Italia, Australia, etc.?

Finalmente, como el Comité de Propaganda comprenderá, podríamos multiplicar las consecuencias que se desprenden de las negaciones apuntadas, pero nos concretamos á las expuestas para no hacer más difusa la presente carta.

De usted su más atento y afectísimo amigo y hermano q. s. m. b.

LÁZARO MASCARELL.

No dudamos que el Comité de Propaganda de París tomará buena nota de las objeciones expuestas por nuestro correligionario y amigo Sr. Mascarell y fijará sobre ellas un criterio razonado, de fácil deducción á nuestro entender, aun circunscribiéndose á los límites de lo más ortodoxo en materia espiritista.

FEDERACIÓN ESPIRITISTA UNIVERSAL

La asamblea general de delegados para la fundación de la Federación universal, reunida en París bajo la presidencia provisional de M. Laurent de Faget, asistido de los señores Chaigneau y Auzanneau, abordando la cuestión del nombre, aceptó por 107 votos, de 114 votantes, la denominación de *Federación espiritista universal*, que es la que nosotros proponíamos, de acuerdo con los espiritistas de España y de la inmensa mayoría de Bélgica y de Italia, así como de los departamentos franceses.

El título de «Federación de espiritismo y de espiritualismo experimental», obtuvo 7 votos.

Leyéronse los Estatutos y fueron aprobados con ligeras modificaciones.

Se procedió á la elección del Comité, compuesto de 21 miembros, siendo nombrados directamente Presidente M. Laurent de Faget y Vicepresidentes, M. Gabriel Delanne y M. Coyer, sin designación de cargos las señoras Poulain, Goumet, Delanne y Hoileux, y los señores Girod, Lacomte, Chaigneau, Muscadel, Mongin, Fabre, Louis, Tegrad, Desbousi, Hatin, Cartier, Boisseau, Champrenaud y Galopier.

SOCIEDAD ESPÍRITA CENTRAL DE LA REPÚBLICA MEXICANA

Aceptada por esa Sociedad la organización que propuso el primer Congreso Internacional Espiritista, eligió el Centro Nacional, constituyéndose en la siguiente forma:

Presidente, Lic. Magín Llaven.

Vicepresidente, Dr. Alfonso Herrera

Primer Secretario, Sr. Félix M. Alvarez.

Segundo Secretario, Sr. Salustiano Carranza.

Tesorero, Sr. Atanasio Villanueva.

Vocales: Lic. José de la Paz Alvarez, Dres. Daniel Vergara Lope y Juan N. Arriaga; Sres. Luis G. Rubín, Epifanio Alvarez y Eduardo Ducoing.

Distribuido el Centro en comisiones unipersonales, han correspondido por aquel orden: Estados de Oriente, Gran Bretaña y sus colonias, Países Germánicos, España y sus colonias y Portugal, Estados del Norte, Italia, Estados Unidos de América, Distrito Federal, Estados del Centro y del Sur, Francia y sus colonias, Bélgica y Suiza.

Que tenga muchos imitadores la conducta de la Sociedad Central mejicana en las demás naciones donde hay asociaciones espiritistas, y pronto será un hecho la Federación Espiritista Internacional.

PSICOMETRÍA

(Traducido del *Better Way* para la *Constancia*, por la Srta. Ervina Lilienthal.)

Hay cierta clase de sensitivos ó psíquicos que poseen el poder psicométrico. El psicometrista toma en su mano una carta, y sin leer una palabra, ni quizás mirarla, recibe cierta impresión de que podrá dar cuenta. Algunas veces entra en detalles minuciosos sobre lo que contiene la carta, el carácter y la personalidad del que la escribió, lo que es imposible explicar por la teoría de la adivinación. A mi entender, no podrá tampoco clasificarse como claravidencia; porque no hay lectura de la carta, y porque no se ve al que la escribió. Estos fenómenos de psicometría parecen constituir una especialidad sensitiva. Algunas veces no es una carta la que el psicometrista tiene en su mano, sino cualquier objeto, y lo mismo le produce una impresión que le permite, como la psíquica, leer la historia de su pasado, ver personas y escenas que pasan á distancia.

En presencia de tales hechos, vemos con extrañeza que hasta la naturaleza inanimada, si hay algo en ella que sea inanimado, trae consigo un recuerdo de todo lo que ha pasado en su presencia. Pero quiero suprimir toda reflexión de mi parte y volveré á hablar del hecho.

Cierta mañana visité á un psicometrista, y se hicieron varios experimentos. Relataré solamente uno, como uno de tantos que se habfan hecho en mi presencia. La señora no estaba en posesión (*en trance*) y se encontraba, según lo que podía observar, en una condición del todo normal. Le entregué una carta que yo había recibido poco antes.

Ella tomó con la mano derecha, apretándola, como para entrar con ella lo más posible en contacto vital. Yo había sacado la carta de su sobre, para que ella pudiese tocarla más, pero dejándola doblada de manera que no pudiese ni siquiera leer el nombre. La carta la había escrito un hombre que ella nunca había visto, ni había oído hablar de él. Después de tenerla un momento, dijo:

— Este hombre es abogado ó ministro protestante. Es un hombre de mucho más poder intelectual de lo que se encuentra generalmente. Y sin embargo, nunca ha tenido el éxito que tenía derecho á esperar dadas sus altas facultades. Algo ha acontecido que ha cruzado sus propósitos y que se ha opuesto á su éxito. En el presente está sufriendo de una enfermedad grave y de un abatimiento mental. Sufre aquí, dijo, poniendo su mano atrás de su cabeza, á la base del cerebro.

Después describió á la persona tan exactamente como yo mismo hubiese podido hacerlo. Sin embargo, no citaré más, porque quiero dejar unos pocos puntos bien esclarecidos. Estos puntos los numeraré, para más claridad.

I. Ella me dice, sin haber echado una sola mirada á la carta, que es un hombre quien la escribe.

II. Dice, siguiendo, que es ó un ministro protestante, ó un abogado; ella no puede decir cuál. No es de extrañar, pues él era ambas cosas; es decir, había predicado durante algunos años, y después, dejando el púlpito, estudió el derecho, y al presente no desempeñaba ninguna de estas profesiones con actividad.

III. Ella habla de sus grandes habilidades y facultades naturales, lo cual es cierto.

IV. Dice, siguiendo, que él no había tenido el éxito que hubiese podido esperar. Esto también es muy cierto: acontecimientos que yo no tengo la libertad de publicar, quebrantaron su carrera.

Como se ve, cree que la persona estaba enferma cuando escribía. Pues bien, en esa misma época, él se encontraba en casa de un amigo, sufriendo de un ataque de fiebre malaria, sus ocupaciones interrumpidas y su espíritu oprimido por la idea de una existencia quebrantada.

Ahora bien, esta señora no sabía que yo tenía este amigo, y, como es de pensar, ella no sabía nada absolutamente de todas estas particularidades. Ella no leía ni una palabra de la carta. Pero (y esto hay que notar) aunque ella la hubiese leído del todo, esto no le hubiese dado á conocer más que el hecho, de que, cuando escribía, se encontraba enfermo. No contenía la carta ni la más leve alusión á los otros hechos.

Este caso no puede explicarse por la claravidencia, porque la dicha señora no posee esta facultad. ¿Sería adivinación? Un caso aislado podría explicarse así. Pero uno no podría adivinar de este modo muy á menudo. Así, uniendo este caso á los tantos otros, que yo he presenciado, la teoría de la adivinación se hace demasiado poco probable, para tomarla en seria consideración.

GRENA.

THE PSYCHIC CHURCH

(LA IGLESIA PSÍQUICA)

De Liverpool hemos recibido un folleto impreso, firmado *Albert Hall, Cagneau street*, en el cual se da un breve sumario histórico de la Iglesia psíquica, fundada en aquella ciudad el 1.º de Enero de 1892. He aquí el credo confesional de todos aquellos que forman parte de la nueva institución:

Creo que el hombre está compuesto de dos partes: un cuerpo y un alma.

Creo que, á la muerte, sólo el cuerpo deja de existir, mientras el alma va á vivir en el mundo espiritual.

Creo que la barrera entre aquél y este mundo es penetrable, y que la comunicación con los habitantes del mundo espiritual es posible y frecuente.

Creo en las enseñanzas que vienen del mundo espiritual, las cuales afirman que la bondad y la virtud tienen su premio, mientras que la maldad y el vicio tienen un correspondiente castigo.

La circular á que nos referimos, habla de liturgia y de ceremonial (*Liturgy and Ceremonial of the new Church*), y hace saber que el objeto que se ha propuesto es el de la propaganda espiritualista, con la difusión de los principios opuestos al ateísmo, materialismo, agnosticismo, etc., y la fundación de institutos de beneficencia, en los cuales sean curados con los procedimientos mesméricos é hipnóticos los enfermos rebeldes al sistema de la común terapia. En suma: la *Iglesia psíquica* se propone el ejercicio de la

filantropía en toda la extensión de la palabra. Hacemos votos por el desarrollo de esta nueva institución.

G. H.

(De *Lux*.)

MÁS OPINIONES NOTABLES SOBRE EL ESPIRITISMO

El honorable A. J. Delfour, ex primer lord del Tesoro de Inglaterra y *leader* de la Cámara de los Comunes durante la administración de Salisbury, ha manifestado públicamente que el Espiritismo le interesaba más y era *infinitamente más importante* que la política.

El Dr. Nichals, uno de los médicos ingleses de más renombre, autor de muchas obras que le han creado una reputación justamente merecida, colaborador de la Enciclopedia Chambers y corresponsal durante diez años del *New York Times*, se expresa así en una carta dirigida á Mr. Epes Sergeant:

«En Nueva York y sobre todo en el Ohio, he obtenido las pruebas más convincentes de la existencia de los Espíritus y de la realidad de las manifestaciones espiritistas.

»En Malvern y en Londres he asistido á cincuenta sesiones con Mr. Eglinton, mi pariente y poderoso medium, y en muchas de ellas estaban presentes miembros de mi familia y amigos. Tomáronse las más minuciosas precauciones para evitar todo fraude, y quedé plenamente convencido de la identidad de los Espíritus que vimos y sentimos.

»Poseo diversas comunicaciones obtenidas por escritura directa en condiciones inmejorables; en muchas de esas comunicaciones he reconocido la escritura de personas muertas que me eran muy conocidas.

»He sellado las dos extremidades de una cuerda, he puesto las manos sobre el sello, y á los pocos momentos he observado se habían formado cinco nudos de una manera inexplicable.

»He asistido á una materialización en el jardín de mi casa, en Malvern. Estaban conmigo Mr. Ricard Hildreth y su esposa, y la mía asomada á un balcón á veinte pasos del lugar donde nos encontrábamos. Mr. Eglinton se hallaba cerca de nosotros. De repente vimos aparecer muchas formas humanas vaporosas paseándose por los prados. Una de ellas tomó la figura de un fantasma cubierto con un manto blanco y se dirigió hacia mí, apoderóse de mi sombrero y se cubrió con él, fué hacia el medium, en seguida vino á devolverme el sombrero, atravesó el prado, se aproximó al balcón donde estaba mi esposa, le dirigió algunas palabras y se aproximó á Mr. Eglinton, para desvanecerse poco á poco y desaparecer.

»He conocido, durante su vida, á la persona que se nos presentó, y la reconocí inmediatamente.

»Como hombre de ciencia, como periodista, y con la observación y la experiencia que he adquirido durante veinticinco años de estudios espiritistas, puedo afirmar que abundan las pruebas de la existencia de los Espíritus que, en condiciones determinadas, tienen la facultad de demostrar su existencia por medio de golpes, por la escritura, por la palabra y otros fenómenos, y que se hacen visibles y tangibles.

»He observado que las manifestaciones inteligentes de los Espíritus no están limitadas por la presencia del medium y de las personas que forman

parte del círculo. Los Espíritus producen fenómenos que es imposible imitar y comunican cosas completamente ignoradas por las personas que asisten á la sesión.

»Os autorizo para que hagáis de esta carta el uso que queráis.»

NUEVOS PERIÓDICOS ESPIRITISTAS

Revista de Estudios Psicológicos, fundada en Mayo de 1893, se publica mensualmente en Rancagua (Chile); precio de suscripción, dos pesos al año, número suelto, 20 céntimos de peso.

Sólo hemos recibido el número 2, correspondiente al mes de Junio. Su discreta confección y los asuntos que trata en sus secciones editorial, de comunicaciones, de transcripciones y «lectura amena,» son muestra de acertada dirección y de que ha de obtener prósperos frutos en la propaganda la nueva Revista, á la que deseamos larga vida.

Nuestra felicitación al colega chileno.

*
* *

Luz, Revista de Estudios Orientales y de Ciencias ocultas, es un excelente periódico que ha comenzado á ver la luz en Buenos Aires, y se publica los días 7 y 21 de cada mes, siendo único órgano de la Sociedad Teosófica de la India en la América del Sud.

Estableciendo gustosos el cambio, saludamos al nuevo colega, que labora en nuestro mismo campo, trabajando por difundir la verdad y la fraternidad, trayendo también al campo de la filosofía la prueba positiva de la existencia de ultratumba con la inmortalidad del alma.

Dirige la expresada publicación nuestro particular amigo el ilustrado doctor Das.

EL ESPIRITISMO EN PUERTO RICO

El *Diario Popular* de Mayagüez, en la sección de *Noticias locales* de su número correspondiente al día 16 de Junio último, reseña *in extenso* la *Velada lírico-literaria* celebrada por el Centro Espiritista «La Unión» para conmemorar el 24.º aniversario de la encarnación de Allan Kardec, cuyo programa insertábamos en la REVISTA de Agosto.

Para dar una idea de la importancia de aquel acto, insertamos los siguientes párrafos del citado *Diario Popular*:

El local estaba adornado con severidad y buen gusto. En las paredes, máximas de sana moral; en el fondo, el retrato de Kardec entre dos cuadros simbólicos de profunda significación cristiana; en el pequeño escenario, los instrumentistas y las demás personas que iban á tomar parte en el acto, y en el salón, una concurrencia numerosísima.

Conforme á lo anunciado en el programa, inauguróse la velada con una magnífica *Obertura* muy bien tocada por la orquesta, bajo la experta dirección de D. Carlos Casanova. A ella siguió el discurso de apertura, pronunciado por D. José de Guzmán Benítez.

Guzmán es un orador de fácil vena, *repentista* de primera fuerza, que sabe expresar sus ideas en un lenguaje poético y delicado, y esmalta sus discursos con imágenes brillantísimas. Dedicó entusiasta elogio á la doctrina espiritista y al libre pensamiento; preconizó el establecimiento de un

cementerio civil; fulminó palabras de fuego sobre la intolerancia religiosa y los extravíos de muchos de sus ministros; dijo, en fin, un discurso elocuentísimo, de razonadora propaganda. Fué escuchado con gusto y aplaudido con entusiasmo.

Siguió después la señorita Nicolasa Comas, que recitó una poesía titulada *Los verdaderos sacerdotes*, con bastante propiedad y acierto.

Y llegó el turno al Lcdo. D. Rosendo Matienzo Cintrón, que improvisó una oración verdaderamente magistral, alusiva al acto. Matienzo es un orador conciso, filosófico y pensador en alto grado. La palabra le obedece como una esclava, plegándose á todas las evoluciones de su pensamiento. Dice lo que quiere decir y no se aparta de la idea que informa su discurso en inútiles digresiones, sino que la presenta clara, evidente, casi palpable, con todos los esplendores de la luz meridiana. El público le escuchó con la respetuosa atención que conceden los discípulos á las explicaciones del sabio maestro, saludando en él, con sus aplausos, á la elocuencia severa y reflexiva, que habla al mismo tiempo á la inteligencia y al corazón.

Esta parte concluyó con un cuarteto ejecutado con *amore* por los señores Madera, Frasqueri, García y Casanova.

Principiaron la segunda parte las señoritas Concepción González y Eduvigis Tembleg, dos capullos de rosa, quienes recitaron admirablemente un diálogo de Domínguez: *Noche y día*. Después, una poesía de Víctor Hugo, sublime como todas las del poeta genio, correctamente leída por su traductor, señor Casanova. Siguieron un trío instrumental para violín, flauta y piano por los señores Madera, Frasqueri y Casanova; una originalísima poesía, *Los tres besos*, recitada por su autor señor Castro López con honda emoción artística; otra poesía leída con mucha naturalidad por la señorita Carmen González, y, por último, otro número de música, por la orquesta. Todos merecieron aplausos y plácemes.

La colecta entre los concurrentes, con destino á los pobres, produjo 7 pesos y pico de centavos.

Nuestra enhorabuena al *Centro Unión*, y en especial á su digno presidente don Rodolfo Espinosa, alma y vida de esa sociedad.

COMUNICACIÓN

No existe diferencia tan radical como suponéis entre el estado orgánico carnal y el estado orgánico espiritual, en cuanto á la naturaleza del ser racional que conocéis por espíritu.

El espíritu pasa alternativamente de un estado á otro, siendo la transición más ó menos trascendental, según que el estado moral esté más ó menos desarrollado.

Hay encarnaciones que son penosas ó duras, efímeras ó duraderas; pero no lo son por la encarnación, sino por las causas que determinan su estado. Sean cualquiera los caracteres de la encarnación, siempre obedece á la necesidad de sentirse y conocerse el espíritu, y sentir y conocer del universo.

Sumergido en el elemento mundanal, cualquiera que sea, necesita tomar forma adaptable á la naturaleza que al mundo distingue, unirse y formar parte integrante de su vida, de su actividad física, intelectual y moral.

De este modo se identifica íntimamente con el estado físico, orgánico y social, sintiendo y conociendo y amando sucesivamente cuanto conoce y siente. Esta es la misión progresiva de la criatura, identificarse por actos buenos, por estados provechosos, por sucesivas encarnaciones, á los seres y á los mundos, sintiendo y conociendo, amando siempre y sucesivamente en una esfera cada vez más amplia, con una intensidad siempre creciente y cada vez con más perfección y pureza.

Es necesaria la encarnación, porque la identificación es necesaria al progreso y al perfeccionamiento infinito del espíritu.

El ser, infinito en relaciones, necesita desarrollar indefinidamente su naturaleza activa, moviéndose, desarrollándose y desplegando toda la virtualidad, de infinitos caracteres, de indefinidas modalidades y de perfecciones infinitas. Sintiendo, como decía, se ha de conocer, y conociendo ama, y amando conoce; conociendo, sintiendo y amando se identifica con lo creado, se hace sociable y vive en comunión de ideas y sentimientos con los seres que piensan y aman.

El primer impulso de la encarnación es la sociabilidad, y los mundos aparecen cuando hay seres identificados que constituyen una colectividad sociable para determinados y transitorios fines.

Los mundos mejoran y progresan porque actúan en ellos seres que por su actividad individual y recíproca se perfeccionan.

Los seres transmigran y encarnan de unos mundos á otros, porque hay seres que les atraen y seres que les sostienen y les impulsan por su trabajo acumulado en las colectividades de los pueblos y de los mundos.

Cada uno por sí y por los demás, todos para cada uno; unidad y variedad en la solidaridad universal.

MEDIUM E.

BOLETIN

DEL

CENTRO BARCELONÉS DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

En atención á los señalados servicios que han prestado y prestan á la causa espírita, la Junta Directiva ha nombrado socios corresponsales á la señorita Josefa Sal-lari, de Tarrasa y á D. Quintín Lopez, de San Martín de Provensals.

La Sección de Deberes recíprocos no se da punto de reposo á fin de imprimir á sus trabajos una marcha que responda á las aspiraciones manifestadas en el Reglamento. Son muchas las adhesiones recibidas y varios los servicios que la Sección ha prestado á algunos hermanos.

El objeto de esta Sección se expone claramente en el primer artículo del referido reglamento, que á continuación transcribimos.

«Con el fin de facilitar entre los socios del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos el cumplimiento de sus deberes recíprocos, en lo referente á enfermedades, defunciones, accidentes graves, crisis de trabajo, protección profesional, industrial, comercial, etc., se crea una Sección especial, que funcionará bajo la dirección de una Comisión nombrada por la Junta directiva.»

Costeado por varios socios, tratase de hacer un tiraje del artículo publicado por D.^a Amalia Domingo Soler, sobre la pena de muerte, en el núm. 17 de *La Luz del Porvenir*. Por la circunstancia de insertar en él una magnífica y ejemplar comunicación de un espíritu que se firma: *Un juez de la tierra*, creen dichos hermanos que podría ser de utilidad que el artículo en cuestión

fuese leído por las gentes encargadas de administrar justicia, y, al efecto, tratan de mandarlo á los jueces, magistrados y gente curial.

Durante el pasado mes de Agosto han ingresado seis socios.

BENEFICENCIA.—Existencia anterior, ptas. 4'10.—Recibido hasta el 10 del corriente, 42'85, que con las anteriores suman 46'95 ptas.—Se han auxiliado nueve familias, distribuyéndoles 40'96 ptas.—Quedan en Caja, 5'99 ptas.

Ha sido aumentado el número de miembros de la Comisión de Desarrollo de Mediums, con objeto de que pueda ocuparse en toda clase de investigaciones psíquicas. Muy en breve dará impulso á sus trabajos.

Las Comisiones despliegan grande actividad para preparar los trabajos que han de realizarse en el próximo curso. Hasta ahora se ha combinado el siguiente programa:

La Junta Directiva, en sesión del día 3 del presente, acordó que durante los ocho meses que median entre Octubre y Mayo próximos, ambos inclusivos, se verifiquen en este Centro los actos que á continuación se expresan:

- 1.º Los *Martes*, á las 8 y media de la noche, conferencias sobre Magnetismo.
- 2.º Los *Jueves*, á la misma hora, sesiones de estudio y discusión de temas que tiendan á desarrollar, ampliar, analizar y resolver todos aquellos puntos comprendidos ó relacionados con el Espiritismo, que á juicio de la respectiva Comisión, ó de la Junta Directiva, en su defecto, merezcan tal honor.

Sólo los socios podrán hacer uso de la palabra en estas sesiones, así como proponer temas para su estudio y discusión y presentar trabajos para su lectura y examen.

- 3.º Los *Sábados*, á las nueve de la noche, conferencias, ó bien veladas literarias, musicales, de magnetismo ó hipnotismo práctico y de adivinación del pensamiento.

- 4.º Los *Domingos* y demás días festivos, á las cuatro de la tarde, sesiones de instrucción espiritista y medianímicas.

Las Comisiones de Magnetismo, Desarrollo de Mediums é Investigaciones psíquicas, verificarán sus respectivas sesiones prácticas ó experimentales, á las que sólo podrán concurrir las personas previamente autorizadas por aquéllas.

- 6.º A las conferencias de los martes, á las sesiones de los jueves y á los actos que se verifiquen los sábados, domingos y demás días festivos, podrán concurrir todos los socios y personas que éstos recomienden ó acompañen.

Para el sábado día 30 del corriente mes se ha organizado una función dramática á favor de la *Caja de auxilio á los necesitados*. Dicho espectáculo tendrá lugar á las 8 y media de la noche en el Teatro Lope de Vega (calle del Rosal; Pueblo Seco) bajo el siguiente programa:

- 1.º Sinfonía.—2.º El aplaudido cuadro dramático en un acto y en verso, debido á la pluma del fecundo vate don José de Echegaray: *El prólogo de un drama*, desempeñado por la señora Rodés y los señores Vives (F.), Flores, Aguarod y Botella.—3.º El precioso drama en tres actos y en prosa, del distinguido autor D. Calixto Boldún, titulado: *La Muerte Civil*, en el que tomarán parte doña Josefa Rodés, la niña Rosita Casáu y los señores D. Angel Aguarod, D. Francisco Vives, D. Camilo Botella, D. Luis Larraga y D. Miguel Flores. 3.º Lectura de *Poesías*, por doña Amalia Domingo Soler, las señoritas Carmen Pujol, Trinidad Senties, y los señores Vives, Larraga, López y Aguarod.

Precios de localidades para dicha función: un palco con seis entradas, 5 ptas.; butaca con en-

trada, 0'75 ídem; asiento fijo con entrada, 0'50 ídem; entrada general, 0'35 ídem. Hasta el día de la función, á las seis de la tarde, se despachan localidades y entradas en el local del Centro, Sa-
durní, núm. 13, 2.º; y desde esa hora en adelante, en la taquilla del teatro.

BIBLIOGRAFÍA

Les Etats superficiels de l'Hypnose, por Alberto de Rochas.—Un volumen en 8.º francés, 2'50 fr.—París, Chamuel, editor.

Este interesante libro es una segunda edición de la Memoria sobre *les Forces non définies*; notablemente corregida y aumentada, exponiendo los estudios y experimentos sobre el hipnotismo hechos por el perseverante é ilustrado administrador de la Escuela Politécnica.

La lectura de esos estudios hace resaltar desde luego, como dice su autor en el Prefacio: «la prueba de la influencia notable que ejercen sobre el sistema nervioso, y por consiguiente sobre las sensaciones y sobre los actos de un gran número de personas, los agentes físicos que les rodean; y además la explicación por causas puramente naturales de fenómenos que se atribuyen fácilmente á seres del otro mundo.»

He aquí los asuntos de que tratan los seis capítulos de este instructivo libro: I, La polaridad humana; II, Nociones sumarias sobre las primeras fases de la hipnosis.—Clasificación de estados.—Causas de la hipnosis; III, Estudio detallado de los estados superficiales de la hipnosis.—Estado simbólico.—El estado cataléptico.—El estado de credulidad.—Producción del estado de credulidad.—Los cambios de personalidad.—Experimentos diversos; IV, El imperio de las sugestiones.—Del grado de realidad de las alucinaciones.—Del grado de poder de las sugestiones.—Cómo se puede reconocer al autor de una sugestión; V, La hipnosis en los animales; VI, Ensayo de teoría.

Concluye diciendo M. de Rochas que la sensibilidad hipnótica se halla en todas las edades, en todas las condiciones sociales y con todos los estados de cultura intelectual. Y hace por último esta importante afirmación:

«Es, pues, un grosero error creer que los *sujetos* están fatalmente condenados al embrutecimiento. Si en vez de abusar de su facultad, la ejercen con prudencia, adquieren sobre el resto de los hombres una superioridad incontestable, porque pudiendo sugestionarse á sí mismos, son dueños de sus pasiones, de sus sentidos y pueden casi siempre desafiar al dolor.

Per lo Spiritismo, por el profesor Angelo Brofferio.—Un volumen de 364 páginas, segunda edición revisada y ampliada.—Milan, D. Briola.

«Es este verdaderamente—dice *Lux*—uno de los libros de oro de la fe espiritista. Con singular agudeza de observación y con delicado estilo, claro y á veces festivo, el distinguido autor que, como expone en el prefacio, se reía hace diez años del Espiritismo considerándolo neurosis epidémica pasajera producida por levadura de antiguos errores, pone de relieve, sin despreciar ninguna, todas las objeciones que los positivistas hacen á la seriedad, á la naturaleza y al desarrollo del fenómeno espiritista, y con acerada, sabia y minuciosa lógica, los confunde, los combate, los anula. Y que de estas objeciones el autor no olvida ni una hay que estar seguro, porque son las mismas que él hacía cuando, adversario del Espiritismo, las mantenía como válidas y decisivas. Los fenómenos producidos por la Eusapia Paladino, que presencié varias veces el profesor Brofferio, y de manera tal que, como claramente demuestra, no era posible ni el más pequeño engaño, fueron los que dieron al traste con el ya vacilante edificio positivista, sobre cuyas ruinas surgió después la luz de una racional verdad.

«En el libro de Brofferio, del cual está ya agotada la 2.ª edición, se asiste á la lucha fiera, despiadada, mortal entre el *yo inconsciente* del *medium* que, según los positivistas, sería el *Deux ex machina* de todos los fenómenos espiritistas, y el espíritu libre, autónomo, inteligente del difunto, que obra verdaderos prodigios porque se encuentra en condiciones de poderlo hacer, consiente en hacerlo, y Dios permite que lo haga. Y en esta lucha, verdaderamente noble y titánica como aquella de la cual depende la revolución moral de todo un mundo, no faltan las alternativas en las

cuales parece que la parcial victoria favorece ora al uno ora al otro de los esforzados campeones. En breve el *yo inconsciente* reducido á las últimas trincheras quedará completamente vencido y deshecho, y todas sus armas reducidas á la inacción, despuntadas, no tendrán ya más que valor histórico para demostrar la realidad de la acaecida lucha.

«El libro de Brofferio, repito, es un libro de oro, vivamente recomendable para los jóvenes que sin embargo de haber chupado la amarga leche de una desconsoladora escuela materialista, desean salir de ese cerco fatal que les oprime y tal vez les empuja al suicidio, para respirar á pulmón pleno auras más puras, vivir vida más bella y provechosa, esperar y creer. Brofferio no hace retórica; demuestra científicamente.»

Le Professeur Lombroso et le Spiritisme.—Analyse faite par le *Reformador*, organe de la Fédération Spirite Brésilienne.—Folleto de 48 páginas en 4.º—Río Janeiro.

Este precioso opúsculo, publicado por la Redacción del *Reformador*, con estilo claro y correcto, combate admirablemente las teorías del profesor Lombroso, que admitiendo la realidad de los fenómenos espiritistas, los atribuye á una causa diversa de la que nosotros admitimos.

Después de haber rebatido la teoría psiquiátrica, exponiendo los puntos oscuros, las contradicciones y las faltas científicas que en ella hay, debido á la terquedad de los hombres de ciencia actuales, que no quieren ver el elemento espiritual, dice el folleto que, hipótesis por hipótesis, hay que convenir que la espiritista es más racional, más científica que la de los alienistas. Para que el Dr. Lombroso se convenza por sí mismo y para que las pueda confrontar, expone en resumen la teoría del Espiritismo, y concluye excitando al eminente profesor para que en vez de levantar una teoría sin más que haber visto algunos fenómenos aislados, se consagre á una investigación paciente de laboratorio, es decir, á un estudio concienzudo. Es lo que espera y desea el *Reformador*.

Contribuzione allo studio della Psicografia, por Francisco Graus.—Folleto de 32 págs.—50 céntimos.—Nápoles.

Dedicado este folleto á nuestro amigo y hermano Sr. Vincenzo Cavalli, expone los variados y notables fenómenos de tiptología, escritura ordinaria é imitación de escritura de personas desencarnadas, desconocidas del medium, producidos por el Sr. Alejandro Frezza. El estado anormal en que éste se halla al producirse el fenómeno de la escritura psicográfica, parécese á las diversas fases del sueño hipnótico.

«El continuado estudio—dice el autor—de muchos años sobre los fenómenos medianímicos, y las repetidas observaciones con mediums sonambólicos, de efectos físicos y escribientes, me han convencido de que los fenómenos del hipnotismo, del espiritismo y del ocultismo no forman más que una escala gradual ascendente, la cual, partiendo de la simple letargia hipnótica, llega á la telepatía, á la llamada materialización y á la escritura psicográfica.»

Después de reproducir una comunicación del difunto profesor Tomanasi, concluye diciendo que las manifestaciones espiritistas no son imposibles, pero son rarísimas por los obstáculos que se les oponen; pero el concienzudo experimentador las encontrará, teniendo que convenir en que la hipótesis espiritista no carece de fundamento, y que la neuropatía de los mediums no es causa del fenómeno, sino un medio absolutamente necesario para establecer entre nosotros y los demás seres inteligentes, que pueblan las miriadas de los mundos, aquel anillo de conjunción que revela la continuidad del universo, la más admirable de las leyes emanadas de la sublime inteligencia creadora de Dios.

Recueil de cantiques et prières les plus en usage aux réunions spirites de la Région de Charleroi.—Folleto de 64 págs.—20 céntimos en casa de M. Emmanuel Jacquet, presidente de la Federación Espirita de aquella Región, en Roux (Bélgica).—Jumet, imprenta de H. Léfort.

La Bhagavad Gita ó el *Canto del Bienaventurado*.—Poema indio en sanscrito de la época de Cristna, seis mil años antes de la venida del Cristo.

Traducido por Lotus. Publicación de la revista argentina *Luz*.—Buenos Aires.

NECROLOGÍA

De *Le Messenger*:

M. Vandersippe-Fauvez, profesor retirado, oficial de la Academia, presidente de la Sociedad de Libre Pensadores Espiritualistas de Bethune (Pas-de-Calais) y jefe de grupo espiritista, ha fallecido á la edad de 77 años, en aquella población.

En Amberes ha desencarnado M. Eugenio Gevers, espiritista de la primera hora y muy amigo de Allan-Kardec. Como otros miembros de su familia, muy considerada, contribuyó mucho á extender nuestras doctrinas en la gran ciudad comercial belga.

Ha pasado á la vida espiritual, en París, M. Marcon, senador y presidente del Consejo general del Aude. Ilustrado espiritista, supo defender valerosamente sus opiniones filosóficas.

*
* *

La Nueva Alianza, de Cienfuegos (Cuba), da cuenta de la desencarnación del entusiasta espiritista José Llanes, del poblado de Gavilancito.

Convencido de la verdad espírita, logró inculcarla en sus familiares, que procuran extenderla.

Los jesuitas, que intentaron varias veces separarlo de sus creencias, no cesaron, ni aun en sus últimos momentos; «pero él, buen espiritista, fervoroso creyente, gran racionalista», como dice el colega citado, supo resistir valerosamente.

A su entierro, que fué una gran manifestación, pues Llanes era universalmente apreciado por su laboriosidad y ejemplar conducta, asistieron casi todos los vecinos de Gavilancito, siendo presidido el duelo por el grupo espiritista.

*
* *

En Ponce (Puerto-Rico) ha pasado á la vida espiritual D.^a Josefa Ortiz de Chacón, virtuosa señora y excelente espiritista.

Al dar esta noticia *El Estudio* de aquella población, dice:

Josefita, como la llamaban todos sus numerosos amigos, y muy particularmente los pobres huérfanos y viudas que hallaban benéfico amparo á su alrededor, deja hondo vacío en el corazón de todos esos seres á quienes prodigaba verdaderos maternales cuidados.

*
* *

En Londres ha pasado á la vida espiritual, á la edad de 78 años, la señora Tilley, excelente medium, por la cual se habían producido notables manifestaciones de los espíritus.

“HOJAS DE PROPAGANDA” ADMINISTRACIÓN

Cuenta relativa á la Hoja 28.^a (6.000 ejemplares.)

INGRESOS

Sobrante de la Hoja 27. ^a (1).	Pesetas.	41'76
José Cembrano; donativo.	»	1'50
El mismo; 350 Hojas.	»	5
T. C. T.; donativo.	»	5
Jesús M. ^a Castañeda; Hojas 21 á 28 inclusive á 200 ejemplares; cabecera especial.	»	40
Juan R. Juanola; 50 ejemplares de cada número.	»	15
José Sagret; 100 Hojas 27. ^a .	»	1'50
Eugenia N. Estopa; Mayo á Agosto ambos inclusive.	»	4
Claudio Carbonell; para 4 Hojas á 1.000 ejemplares; cabecera especial.	»	80
Grupo «Iluro» de Mataró; 3.000 ejemplares varios números.	»	30
Florencio Pol; donativo.	»	6
Baudilio Garriga; donativo.	»	2
Francisco Arques; Hoja 28. ^a	»	8'85
Francisco Garrido; con destino al folleto.	»	5
José Ibáñez; donativo.	»	5'50

TOTAL DE INGRESOS. Pesetas. 251'11

GASTOS

Composición, tiraje y papel de 6.000 ejemplares.	Pesetas.	60'
Franqueo edición y certificados..	»	17'27
Escribiente.	»	10'

TOTAL DE GASTOS.. . . . Pesetas 87'27

Sobrante para la Hoja 29.^a. » 163'84

Cuyo sobrante se destina íntegro á la impresión del *Folleto de Propaganda*, para repartir gratis, anunciado en la REVISTA de Agosto. Los correligionarios que piensen contribuir á los gastos de esta edición extraordinaria, deben avisar á la Administración de la REVISTA cuanto antes, á fin de poder calcular la tirada.

Barcelona 11 de Septiembre de 1893.

El Administrador: JOSÉ C. FERNÁNDEZ.

CRONICA

El día último de Agosto recibimos una carta firmada por D.^a María Luisa Lamas y fechada en Madrid á 28 de dicho mes. Dicha carta acompañaba un remitido por el cual se pretende contestar á nuestro primer suelto de crónica del número anterior.

Sin perder correo contestamos á la Sra. Lamas, exponiéndole los motivos que nos obligaban á denegar la inserción de su escrito. Y así habría.

(1) Véase la REVISTA de Abril.

mos dejado el asunto á no haber visto que *La Irradiación*, en su número de 1.º del corriente, inserta la carta y remitido de la Sra. Lamas, lo cual nos obliga á publicar la contestación que dimos á dichos escritos, para que no se crea que hemos caído en la descortesía de dar la callada por respuesta á tan ilustrada como distinguida hermana.

He aquí nuestra contestación:

SEÑORA DOÑA MARÍA LUISA LAMAS,

Madrid.

Muy Sra. mía, de toda mi consideración y respeto: Encargado accidentalmente de la dirección de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS, por ausencia del Sr. Vizconde de Torres-Solanot, recibo y contesto á carta vista una de usted fecha 28 del mes que hoy fine, interesando la inserción de un remitido á dicha carta adjunto y según el cual supone usted que el autor del primer suelto de Crónica de la REVISTA de Agosto es el Sr. Vizconde.

Esta falsa suposición sería el mejor incentivo para induirme á insertar el escrito de usted en la REVISTA; que no es mal galardón para un discípulo desaprovechado, como sin duda lo es el autor de aquel suelto y de estas líneas, el que lleguen á confundirlo con su profesor, máxime cuando en el engaño cae persona tan inteligente é ilustrada como es usted y que tanto se precia de conocer el personal.

Empero no puedo caer en tamaña tentación sin que aparezca inconsecuente conmigo mismo, pues en el párrafo final del memorado suelto estampé la resolución de no volver á ocuparme en el asunto por usted tratado en su carta al director de *La Irradiación*.

Hay además otra circunstancia que me decide á no publicar su carta, y es la de que escasea siempre el espacio en nuestro periódico, por cuyo motivo procuramos no malgastarlo en polémicas de cierta índole, que juzgamos inútiles para los efectos de la propaganda espiritista.

En esta atención, y rogándole no lo atribuya á descortesía, dejará la REVISTA de publicar su escrito. ¡Sabe Dios cuánto nos duele no poder aprovechar esta ocasión que usted nos brinda de honrar con algún original suyo las columnas de la REVISTA!

Pero usted podría muy bien atenuar esta pena remitiéndonos algún trabajo doctrinal que desarrollado por su clara inteligencia sería, sin ningún género de duda, por nuestros correligionarios recibido con más agrado que lo son ciertas triquiñuelas, muy propias para dar cabal idea del habilidoso numen de sus autores, mas de todo punto infructuosas para la propaganda de la doctrina, á la que no reportan ningún bien.

Y con esto permítame el honor de ofrecerme con la más alta consideración y respeto de usted tan afectísimo hermano como atento servidor q. l. b. s. p.

JOSÉ C. FERNÁNDEZ.

Barcelona, 31 Agosto de 1893.

* * * Se ha constituido en Mahón un nuevo grupo familiar espiritista titulado «La Luz», á cuyos fundadores deseamos toda suerte de prosperidades y feliz éxito en los trabajos que realicen.

* * * Nuestro querido correligionario D. José Costí Mohedano, al participarnos que se suscribe por el coste de 100 ejemplares del *Folleto de Propa-*

ganda, que anunciábamos en el número anterior para repartir gratis, escribe el siguiente párrafo:

«Opino que ha de dar muy buenos frutos la publicación de este compendio ó síntesis del Espiritismo que todos debemos hacer llegar al conocimiento de los hombres serios, reflexivos y estudiosos, para que de su examen y comprobación saquen las consecuencias consiguientes.»

Porque abrigamos nosotros la misma opinión, deseábamos que la conducta del Sr. Costí tuviera muchos imitadores.

* * Ocupándose *Le Flambeau*, de Jemeppe-sur-Meuse (Bélgica), del Congreso espiritista de 1894, dice que el Comité de Propaganda ha decidido que tenga lugar esa Asamblea espiritista internacional en Lieja y no en Bruselas, como se había proyectado.

Hasta la hora en que escribimos estas líneas, no tenemos noticia oficial de aquella resolución, ni hemos visto la noticia en ningún otro colega.

* * *Lux*, de Roma, inserta una carta de su suscriptor Sr. Gaetano Garinei, residente en Campiglia Marittima, relatando las sorprendentes manifestaciones espiritistas ocurridas en la casa de aquél, que excitaron la atención pública, y de las cuales se ocupó la prensa local.

Los periódicos y pruebas materiales los tiene el Sr. Garinei á disposición de quienes quieran conocerlos.

* * Varios periódicos franceses é ingleses han dado cuenta de las reuniones espiritistas celebradas en casa de nuestra distinguida compatriota la duquesa de Pomar, condesa de Caithnes, que actualmente reside en la Avenida de Wagram, en París, y á cuyas reuniones asisten celebridades de las ciencias y las artes.

* * *Le Lotus Bleu*, hablando de las interesantes conferencias semanales de casa de la señora duquesa de Pomar, y de las que nos ocupamos en el suéto anterior, dice sería de desear que ese ejemplo tuviese muchos imitadores, pues si bien la mayoría de los invitados y sobre todo las invitadas de la alta sociedad, concurren por vanidad mundana, quizá algún grano de la buena semilla caiga en tierra preparada y dé ópimos frutos.

* * *The Medium and Daybreak*, de Londres, reproduce una carta dirigida al periódico *North-Eastern Daily Gazette*, dando noticia de las extraordinarias manifestaciones espiritistas que han tenido lugar en Middlesbrough.

* Buena jornada fué la del 30 de Julio pasado para la propaganda del Espiritismo y la organización en la cuenca de Charleroi (Bélgica). Así lo dice *Le Flambeau*.

El infatigable y entusiasta propagandista M. Paulsen, llamado por los hermanos de Gossellies-Courcelles, dió una conferencia en su espacioso salón, asistiendo de tres á cuatrocientas personas. El orador, después de hacer buena defensa del Espiritismo, instó á los espiritistas para que se unan y organicen, y recordó á los hermanos el Congreso nacional de Charleroi, que debe reunirse en Septiembre, y que tiene por objeto reorganizar seriamente la Federación espiritista belga. M. Paulsen fué muy aplaudido.

El mismo día 30 M. Cornell Gomzé dió una conferencia á los campesinos de Forêt-sur-L'Abbaye, mostrándoles que el Espiritismo no merecía las calumnias que le había inferido el cura de aquel pueblo en su sermón de aquel día.

El pasado mes celebraron reuniones respectivamente el 13 y el 15 la «Unión Espiritualista», de Seraing, y la «Federación de la región de Lieja.»

* * * *L'Initiation* del mes pasado contiene un estudio de M. Papus sobre el interesante libro del Dr. Baraduc, titulado *La Force Vitale*.

* * * La «Sociedad Noruega de Espiritistas» ha tenido la fortuna de acoger en su seno á la admirable medium señora E. de Gothenburg, siendo los miembros de aquélla testigos oculares de una serie de manifestaciones que, al decir de un colega, son únicas en los anales del Espiritismo, no sólo por la especie y la fuerza de los fenómenos, sino porque la medium permaneció fuera del gabinete obscuro durante todos los experimentos, y teniendo lugar la mayor parte de ellos á la luz.

El presidente de la citada sociedad, señor Carlos J. Sjöstedt, publicó en el periódico noruego *Morgendaemringen, Tideskrift for Spiritistiske Studier* la reseña de tres sesiones celebradas en Cristianía; esta reseña fué traducida al inglés y luego al alemán para ser publicada en la importante revista de Leipzig *Psychische Studien*, de la cual la reproduce, vertida al italiano, nuestro colega de Turin *Annali dello Spiritismo*.

* * * *A Luz*, de Curityba (Estado de Paraná—Brasil), tiene noticia de haberse instalado en Imbituva, villa de aquel Estado, una Sociedad espiritista con la denominación de «Grupo Espiritista Santo Antonio.» Cuenta con diversos mediums, y los esfuerzos de los asociados permiten augurar grandes adelantos.

El citado periódico se asocia á las manifestaciones hechas por *La Fraternidad Universal* respecto al semanario de nuestra distinguida hermana Amalia Domingo y Soler, y lo recomienda á los correligionarios de Curityba.

* * * Anuncia el periódico *Constancia*, que en el pueblo de Lincoln (provincia de Buenos Aires) se ha fundado una Sociedad espiritista con el simpático nombre de «Luz del Porvenir», que cuenta ya 47 asociados. Se propone estudiar y propagar la doctrina espiritista y practicar la caridad entre los asociados, y, cuando los recursos se lo permitan, socorrer á las personas necesitadas.

* * * En Pernambuco, capital del Estado brasileño de ese nombre, y en el cual nuestra doctrina cuenta muchos y valiosos adeptos, se ha formado un Centro espiritista.

Nuestro colega *Reformador*, de Río Janeiro, del cual tomamos esta noticia, inserta el discurso pronunciado en la sesión inaugural por el orador Bacharel Thiago da Fonseca.

El citado periódico, órgano de la Federación Espiritista Brasileña, da también la noticia de hallarse funcionando en aquella capital un nuevo Grupo espiritista, denominado de «San Juan Bautista.»

* * * Dice *Constancia*, de Buenos Aires:

En una de las capitales de una república americana, se ha constituido un Centro espiritista que lleva el nombre de «La Luz,» el cual cuenta entre sus asociados personas de reconocido saber.

No nos es posible dar el nombre de la ciudad donde está establecida dicha sociedad, por cuanto nos han pedido reserva, á causa de no tener las seguridades necesarias para que sus reuniones y personas sean respetadas por las autoridades y por el pueblo fanatizado.

Ha ingresado últimamente en el Centro «La Luz,» un nuevo socio que ha desempeñado importantes puestos públicos.

El colega inserta el discurso que pronunció el nuevo socio.

* * * Una medium de Brooklyn (Estados Unidos) ha anunciado que para

el 50.º aniversario de la divulgación del Espiritismo en América (1898), se verían en la tribuna los Espíritus materializados.

* * * *Religio-Philosophical Journal*, de Chicago, reproduce el relato de los fenómenos de materialización que ha publicado el periódico *Sphinx* de Berlín, obtenidos por la medium señora Demmler, que parece se disponía á ir á los Estados Unidos.

* * * *Il Vessillo Spiritista* continúa publicando adhesiones á la «Unión Kardeciana,» en la que figuran personas distinguidas de Italia.

En su número del mes pasado inserta un artículo del profesor M. T. Falcomer, de Teramo, titulado «Los espiritistas en el Congreso de Ciencia Psíquica de Chicago,» artículo que ha visto la luz en el importante diario de Venecia *L'Adriatico*.

Debían tener representación en ese Congreso las sociedades de Milán, Roma, Sanremo y Teramo.

* * * **Recomendación.**—Nuestro hermano en creencias D. Pedro Angli y Gibert, Profesor Académico de 1.ª y 2.ª Enseñanza, Titular y Perito Mercantil, ha establecido una *Academia Mercantil, Hispano-Francesa, de idiomas, de 1.ª y 2.ª Enseñanza y preparatoria para carreras especiales*, en la calle de la Diputación, 243, 2.º (cerca de la Universidad). Desde Octubre próximo se darán por las noches clases para Comerciantes, Industriales y Obreros con reducción de honorarios, sin embargo de ser éstos en extremo módicos á juzgar por la tabla que hemos visto.

La nota espiritista, que siempre se encuentra en cuantos actos y manifestaciones realizan nuestros hermanos, es la que se lee al pie del prospecto circular que ha repartido el Sr. Angli y que dice así: *Clases dominicales gratis para los pobres*.

* * * **Otra.**—El *Gimnasio higiénico* del cual es propietario y director nuestro apreciable correligionario y amigo D. Rafael Gozalvo, ha sido recientemente instalado en los bajos de la casa núm. 6 de la calle de Balmes. Actualmente que la *gimnasio-terapia* constituye uno de los medios curativos ó profilácticos más eficaces en infinidad de dolencias, es una suerte contar con establecimientos como el que nos ocupa, á cuyo frente se encuentra persona tan competente é ilustrada como el profesor Sr. Gozalvo, que tiene verdadera vocación de apóstol por ese arte. Allí han ido no ha mucho el Director de la REVISTA, el doctor Sanz Benito y otros hermanos á recobrar fuerzas físicas desgastadas por exceso de trabajo intelectual, pudiendo prácticamente acreditar la importancia del citado establecimiento, que nos hacemos un deber en recomendar.

El Sr. Gozalvo, á quien no guían miras especulativas de ningún género, y sí tan sólo la devoción que siente por su carrera y el deseo de hacer bien, admitirá en su gimnasio higiénico, sin retribución de ningún género, á cuantos se presenten recomendados por la REVISTA. Ya lo saben pues los hermanos á quienes convenga utilizar los servicios de tan inteligente como desinteresado profesor.

Nuestro agradecimiento al amigo y correligionario Sr. Gozalvo.

SECCIÓN DE MAGNETISMO

DE LA

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

RELACIONES DEL MAGNETISMO Y DEL ESPIRITISMO

V. — LA MEDICINA UNIVERSAL

(Maxwell.)

El mismo autor (Maxwell) no duda de la existencia del remedio universal, y ese remedio no es otro que el Espíritu universal.

«No se puede dudar, dice, que hay un remedio universal, porque, fortificándose, el espíritu vital particular llega á ser capaz de curar toda clase de enfermedades.

»No hay ninguna, en efecto, que no haya sido alguna vez disipada por ese espíritu sin la ayuda de los médicos. La medicina universal no es más que el espíritu vital aumentado, multiplicado en una proporción conveniente.»

Y la manera de fortificar el espíritu vital, de aumentarlo, de multiplicarlo, es remontar á su fuente, el espíritu universal, ó recurrir á alguno que lo posea en abundancia, de igual naturaleza y de buena calidad.

«¿Queréis hacer prodigios?, dice siempre el mismo médico: procurad al cuerpo una mayor suma de espíritu, sacad al espíritu de su estado de anonadamiento. Si no hacéis algunas de estas cosas, si no sabéis ligar (corporificar) la idea que prepara una regeneración, jamás haréis nada grande.»

Las personas que niegan la existencia de la medicina universal, se fundan en que ningún medicamento cura radical é instantáneamente todas las enfermedades. Sería verdaderamente muy cómodo poder entregarse á todos los excesos y, cuando esos excesos hubiesen engendrado una enfermedad, no tener más que tomar una dosis del Elixir de larga vida para estar curado y poder volver á comenzar. ¿Qué sería la sociedad humana en semejantes condiciones?

No es eso lo que entienden los partidarios de la medicina universal, sino un remedio que, aplicado al principio de cualquiera enfermedad, la cura en efecto instantáneamente.

Pero si no se aplica más que al cabo de un tiempo más ó menos largo, después que el mal ha inficionado el organismo, es evidente que se necesitaría mucho más tiempo, y no siempre se lograría éxito.

De igual modo, si, después de la curación, se cae en los mismos errores de régimen físico ó moral que habían engendrado el mal, es también evidente que la panacea será cada vez menos eficaz, y que el organismo se arruinará.

Ese remedio universal, que puede curar todas las enfermedades al principio, porque es del mismo origen y de la misma esencia que la fuerza medicamentosa de la naturaleza á la cual viene á unirse, es el espíritu universal.

He ahí todo lo que se ha querido decir y que se comprende fácilmente al meditar sobre las teorías que acabamos de exponer, y sobre todo cuando se recurre al razonamiento, á la experiencia, el soberano juez de todas las teorías.

En el estado natural, la corporeidad y la espiritualidad de una persona se hallan en equilibrio.

En el estado de enfermedad, perturbada esa armonía, deprimida la fuerza vital, obstruida por el principio mórbido é impotente para desembarazarse de él, la materia domina al espíritu; acabamos de ver que entonces el magnetismo (es decir la transmisión al enfermo del espíritu y del fluido vital de una persona sana) es *tónico*; restablece el equilibrio en la marea vital.

En el estado de salud, gozando cada uno de su porción de espíritu vital y ejecutándose regularmente el flujo y reflujo, la acción magnética que procura un sobrante de espíritu vital, no produce solo un efecto tónico, equilibrante, sino un efecto *excitante*. Rompe el equilibrio en sentido inverso de la enfermedad.

De ahí resulta, según la intención y la voluntad del operador, una exaltación de las fuerzas físicas ó de las facultades psíquicas del sujeto; resulta sobre todo el estado sonambúlico más ó menos completo.

VI. — TEORÍA DEL SONAMBULISMO

Para darse cuenta de la manera cómo se producen el sonambulismo y los diversos fenómenos que se manifiestan en ese estado, es preciso estar bien penetrado de los principios que hemos expuesto en los párrafos anteriores. Debe tenerse presente que el principio vital puede ser comparado á un resorte que vibra por sí mismo y que es susceptible de dos movimientos, de flujo y reflujo, de expansión y de concentración.

Por el movimiento de expansión, el espíritu vital se une á la materia, se aísla más ó menos del mundo espiritual, para entrar en relación con el mundo material.

Por el movimiento de concentración el espíritu se replega sobre sí mismo, se refleja sobre el espíritu universal, centro del cual emana, y entra en relación tanto más íntima con el mundo espiritual, cuanto más perfectamente se concentra, cuanto más completamente se aísla del mundo material.

Cuando esta concentración es perfecta, los sentidos exteriores no funcionan; la sensibilidad general está suspendida; el sujeto no se halla en relación con el mundo exterior por el sistema cerebral, sino solamente por el sistema visceral.

Entre los dos estados extremos de la vigilia completa y del sonambulismo perfecto, hay una porción de grandes intermedios, en los cuales el sentido exterior está más ó menos adormecido, y el sentido interior más ó menos despierto y recíprocamente.

El hombre en sonambulismo perfecto se encuentra en relación con el espíritu de los hombres y de las cosas, por mediación del espíritu universal, centro y origen de todos los espíritus particulares.

En el espíritu universal se hallan centralizados todos los espíritus particulares, como todas nuestras ideas lo están en nuestro cerebro, como todos los rayos luminosos que caen sobre una lente, están reunidos en su foco.

De ahí que el espíritu del sonámbulo entra en relación con las cosas por lo interior, por el espíritu.

De ahí también que entra en relación con los hombres directamente, de alma á alma, sin el intermedio de los órganos, de los gestos, de los signos, de las palabras, sino por el solo pensamiento.

Adquiere conocimiento de las cosas intuitiva y no silogísticamente.

Así es cómo descubre los manantiales, las minas, el asiento, la naturaleza, las causas y el juicio de las enfermedades, los remedios, etc.

Así también es cómo ve las cualidades morales de las personas, sobre las cuales dirige la atención de su sentido interior.

Puede ver todas las cosas en el centro universal, como en un espejo, de la misma manera que, en estado de vigilia, ve sus ideas en su memoria.

Todo el mundo es más ó menos capaz de concentrarse así sobre sí mismo. Es un hecho de experiencia que todo el mundo puede comprobar con un poco de reflexión sobre sus propias facultades.

La misma reflexión, como su nombre lo indica, no es otra cosa que el primer grado de esta concentración; y en esto se distingue el espíritu humano del espíritu del animal.

Por medio de esa concentración es cómo el poeta y el hombre de genio toman sus inspiraciones en la fuente, en el espíritu universal. Así todo hombre que compone, puede notar que en esos momentos está más ó menos aislado del mundo exterior. Entre él y el sonámbulo perfecto no hay más que una diferencia de grado.

Hay personas que están dotadas de una gran fuerza de concentración para poder por sí mismas aislarse completamente del mundo interior y entrar en estado extático. La historia está llena de ejemplos de ese género.

Otros no pueden lograrlo sino difícilmente y de una manera incompleta. Individuos hay casi incapaces de reflexionar.

Tanto á los unos como á los otros se les puede ayudar por medio de la acción magnética.

VII. — SUEÑO Y SONAMBULISMO

Hemos visto que la acción magnética refuerza el espíritu vital de aquel que recibe esa influencia, y le refuerza lo mismo para concentrar que para atender.

La acción magnética puede, pues, lo mismo aumentar la potencia del espíritu sobre el espíritu, que la del espíritu sobre la materia. Es una cuestión de dirección, es decir, de voluntad.

Así es como, por la voluntad del agente y el consentimiento del paciente, por el concurso de sus dos voluntades, se producen efectos físicos: acción sobre los cuerpos, curación de las enfermedades y efectos psíquicos, acción sobre el espíritu, desarrollo de las facultades sonambúlicas.

Según que se aumenta, por el concierto de las voluntades, la corriente centrífuga ó la corriente centrípeta, se determinan efectos físicos ó efectos psíquicos.

En el sueño natural hemos visto que la corriente centrípeta predomina, el espíritu universal afluye y se acumula en el espíritu particular.

Siendo precisamente la causa determinante del sueño el agotamiento del espíritu vital, este aflujo del espíritu universal no es más que *tónico*, no es *excitante*; mientras no se ha verificado la separación del espíritu, no hay ninguna exaltación de las facultades psíquicas.

Por eso los sueños claros y verídicos no llegan apenas más que por la mañana, cuando los sentidos exteriores están aún aletargados y se pone en juego el sentido interno.

En virtud de esto mismo, por regla general la acción magnética sobre una persona dormida la despierta en seguida para hacerla pasar luego al estado de sonambulismo, si es apta para ello.

Hay que notar también que ese despertar es mucho más completo, más súbito que el despertar natural, y que no se observa ese estado intermedio en que estando despiertos los sentidos, le cuesta aún trabajo á la voluntad volver á tomar posesión de los órganos.

Cuando, en estado de vigilia, hay casi equilibrio entre las corrientes centrífuga y centrípeta, la acción magnética hace tornar el predominio á la corriente centrípeta, el influjo de un exceso de espíritu vital en el sujeto determina la exaltación de sus facultades.

Si la acción es continuada, se produce un estado que semeja al sueño por sus apariencias exteriores; pero que difiere de él en que no es más que el paso del sentido externo, que se aniquila al sentido interno que entra en función.

Recordemos que el olvido al despertar prueba que el espíritu que funciona en sonambulismo y que recuerda la vigilia y los sonambulismos, si los ha habido, no es el mismo que el espíritu que rige el estado de vigilia y que no tiene ningún recuerdo de los estados sonambúlicos.

La acción magnética determina un sonambulismo tanto más perfecto según está dirigida por una caridad más pura, por intenciones más benévolas y una voluntad más dulce al par que firme.

Esto se comprende fácilmente, y explica por qué los procedimientos violentos, una voluntad fuerte y brutal, acompañada de gestos más ó menos aterradores, de mirada dura, etc., producen más rápidamente el sonambulismo (ó un estado análogo); pero ese sonambulismo es muy poco lúcido.

Al invadir el espíritu vital del sujeto un fluido grosero y material, no puede menos que oscurecer y paralizar sus facultades naturales.

VIII.— DIVERSIDAD DE PROCEDIMIENTOS. — SUS EFECTOS

Los efectos que produce la acción magnética pueden, en parte, ser parodiados por diversos procedimientos. Sábese de siempre que una conmoción violenta, una sensación fuerte é imprevista, que afecta un sentido cualquiera, un sentimiento vivo inesperado, una sorpresa, una gran noticia buena ó mala, una alegría excesiva, un espanto grande, todas estas causas separadas ó reunidas, y otras más, pueden suspender ó alterar la circulación del fluido vital y determinar estados catalépticos, letárgicos, hasta la muerte, según la violencia de la causa y el grado de estabilidad de la persona que sufre la influencia.

Bien se ve que esos procedimientos nada tienen de común, salvo algunas apariencias exteriores, con el magnetismo y que su empleo no es más que una parodia con la cual no se dejará engañar ninguna persona de buen sentido.

IX. — CONCLUSIONES DE LA TEORÍA DEL MAGNETISMO

Tal es la teoría que, en el estado actual de la verdadera ciencia, nos parece que da la explicación más satisfactoria de todos los fenómenos magnéticos y la solución más completa de todos los problemas que originan esos fenómenos.

Los principios que acabamos de exponer son algo abstractos y no los comprenden fácilmente á primera vista las personas que carecen de la experiencia que relaciona las ideas con los hechos; pero pensamos que los hombres experimentados en magnetismo y en psicología hallarán en esta doctrina la explicación de muchos hechos que les parecieron hasta ahora incomprensibles, y la solución de muchos problemas que creían insolubles.

Se ve que la doctrina que acabamos de exponer no es nueva. Nada hemos inventado; no hemos hecho más que reunir los miembros esparcidos de la doctrina magnética espiritualista, y coordinarlos para formar con ellos un cuerpo viviente, compuesto de *fluido vital* animado y dirigido por el *espíritu*.